

The background of the entire page is a dark, atmospheric photograph of a landscape. A dirt road or path leads from the bottom left towards the center of the frame, disappearing into the distance. The sky is filled with heavy, dark clouds, and a small, bright light source, possibly the sun or moon, is visible on the right side. The overall color palette is dominated by dark blues, greys, and blacks, creating a somber and urgent mood.

**VIOLENCIA SEXUAL**

**DURANTE DESASTRES**

**Guía de planificación para  
la prevención y respuesta**

# **CÓMO PREVENIR LA VIOLENCIA SEXUAL DURANTE UN DESASTRE Y REACCIONAR CUANDO SE PRODUCE**

**Guía de planificación para la prevención y respuesta**

Una publicación conjunta de:

*Louisiana Foundation Against Sexual Assault*

(LaFASA, Fundación de Luisiana contra el abuso sexual) y

*National Sexual Violence Resource Center*

(NSVRC, Centro nacional de recursos contra la violencia sexual)

Escrito por:

*Alisa Klein, Alisa Klein Policy Consulting*

*Este proyecto ha contado con el apoyo de la subvención No. 2004-SW-AX-0003 otorgada por la Oficina de Violencia contra la Mujer del Departamento de Justicia de los EE. UU. y del Acuerdo Cooperativo No. 5H28CE324095-04 de los Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades. Las opiniones, hallazgos, conclusiones y recomendaciones expresados en esta publicación son del autor y no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Justicia, la Oficina de Violencia contra la Mujer o los Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades.*

*Dedicada a las mujeres, los niños y  
los hombres que sufrieron violencia sexual  
como resultado del huracán Katrina y  
otros desastres:*

*Sepan que no tienen culpa por lo que les  
sucedió, que nuestros corazones están  
con ustedes y que hay muchas personas  
preocupadas por lo sucedido, que se están  
esforzando para que no vuelva a ocurrir.*

**Esta guía ofrece una variedad de recomendaciones, desde sugerir pequeños cambios hasta desarrollar planes integrales, hacer preparativos y coordinar un cambio de políticas de gran alcance.**

# ÍNDICE

Introducción .....	1
Esta guía .....	3
Contexto: el huracán Katrina .....	5
Vulnerabilidad a la violencia .....	8
Violencia sexual y desastres .....	10
Enfoque culturalmente respetuoso y significativo de la violencia sexual durante un desastre .....	16
Desastres naturales .....	18
Planificación previa al desastre .....	21
Recomendaciones para el regreso a la actividad .....	23
Durante el desastre e inmediatamente después .....	29
Recomendaciones preventivas para refugios y otros lugares de evacuación .....	31
Cómo abordar la violencia sexual y reaccionar cuando se produce en refugios y situaciones de emergencia .....	35
Obstáculos para informar un abuso sexual en una situación de desastre .....	36
Recomendaciones .....	37
Cómo reaccionar a la violencia sexual después de un desastre .....	41
Impactos emocionales de largo plazo como factores desencadenantes de la perpetración de abuso sexual .....	42
Cómo buscar vivienda luego de un desastre .....	43
Reconstrucción y riesgo .....	44
Recomendaciones de prevención para el período de recuperación a largo plazo siguiente al desastre .....	46
Resumen .....	49
Agradecimientos .....	50
Notas .....	52
Bibliografía .....	56
<i>Louisiana Foundation Against Sexual Assault</i> .....	58
<i>National Sexual Violence Resource Center</i> .....	59
Acerca del autor .....	59
Hojas de trabajo	
Planificación previa al desastre	
Durante el desastre e inmediatamente después	
Cómo reaccionar a la violencia sexual después de un desastre	



# VIOLENCIA SEXUAL DURANTE DESASTRES

Guía de planificación para la prevención y respuesta

***“Las debilidades de la sociedad americana, al igual que los defectos de su infraestructura, se vieron vergonzosamente expuestos en el período posterior al huracán Katrina. La raza, la clase social, la edad y la discapacidad son actualmente el centro del debate público sobre la vulnerabilidad, la preparación y la respuesta ante emergencias, pero esta es una historia aún desconocida sobre hombres y mujeres”.***

***- Elaine Enarson <sup>(1)</sup>***

## Introducción

En 2005, el huracán Katrina arrasó la Costa del Golfo de los Estados Unidos; destruyó hogares y, en algunos casos, comunidades enteras. La lluvia y los vientos de 140 mph que causaron estragos en Nueva Orleans destruyeron una gran cantidad de diques importantes, causando la inundación de más del 80 por ciento de la ciudad. Las aguas tardaron más de dos semanas en drenar y retroceder. Pero Nueva Orleans sufrió una desgracia aún mayor cuando los residentes descubrieron que había poca ayuda: los auxilios para el desastre no fueron oportunos ni adecuados. Esta doble tragedia conmocionó a la nación. El error humano, una planificación mediocre, la discriminación, la negligencia y la apatía agravaron un desastre natural que destruyó las vidas, los hogares, la infraestructura y la economía de toda una ciudad y una región. El huracán Katrina paralizó el bienestar social y cultural de comunidades y ciudades, y finalmente tuvo un profundo efecto en todo el país.



Las consecuencias de este desastre perturbador revelan muchas debilidades y deficiencias estructurales e institucionales en los sistemas actuales de auxilio y prevención para desastres, y destacan muchos de los problemas y necesidades de planificación y reacción para afrontar futuras catástrofes. Cuando se produce un desastre, existirán ocasiones en que los gobiernos, las instituciones y organizaciones nacionales, y personas de todo el mundo se unen para brindar una respuesta adecuada; en otras, lamentablemente, no lo lograrán y éstas servirán como casos de estudio del fracaso humano y organizacional. El caso del huracán Katrina señala la necesidad de desarrollar e implementar políticas sistematizadas a nivel local, nacional e internacional para reaccionar ante un desastre.

Además de los huracanes Katrina y Rita en 2005, hubo otros desastres naturales recientes que causaron estragos y pérdidas: los terremotos de 1989 en Loma Prieta y de 1994 en Northridge, California; el huracán Andrew de 1992 en Florida; el tsunami de 2004 en el sur de Asia; y los terremotos en el Medio Oriente, el sudeste asiático y Sudamérica. Estos desastres subrayan la necesidad urgente de analizar la forma de reaccionar ante las tragedias y ayudar a las víctimas, y de comenzar a diseñar sistemas y estrategias para disminuir y prevenir daños, dolor, lesiones y muerte.

Durante el caótico período posterior al huracán Katrina, el aumento de la violencia sexual se convirtió en una tragedia dentro de otra tragedia. Mujeres, niños y hombres que no quisieron ser evacuados o no pudieron serlo, a menudo debido a dificultades financieras, se encontraron atrapados sin agua potable, comida, instalaciones sanitarias ni refugios adecuados. Muchas personas perdieron seres queridos en las inundaciones que llegaron luego de la tormenta, la mayoría perdieron sus hogares y pertenencias. Gran parte de los residentes de la Costa del Golfo perdieron sus trabajos, escuelas y vecindarios. Además de estas atrocidades, algunas mujeres, niños y hombres fueron objeto de agresiones sexuales por parte de otras personas, y sufrieron el dolor y trauma que trae consigo el abuso sexual.

## Esta guía

La violencia sexual que ocurrió durante el huracán Katrina y en el período siguiente no fue característica exclusiva de esta catástrofe, trágicamente acompaña, a menudo, a muchos desastres. No obstante, el huracán Katrina fue un catalizador para el desarrollo de esta guía. Impulsados por informes y por el conocimiento de que los desastres crean una situación de mayor vulnerabilidad a la violencia sexual, *Louisiana Foundation Against Sexual Assault* (LaFASA) y *National Sexual Violence Resource Center* (NSVRC) comenzaron a trabajar en el desarrollo de un recurso que ayudara a mitigar la victimización sexual en tiempos de desastre. Con el patrocinio de los Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades, NSVRC comenzó a investigar este problema. Con el financiamiento de la Oficina de Violencia contra la Mujer del Departamento de Justicia de los EE. UU., del *Louisiana Children's Trust Fund* y del *Louisiana Children's Justice Act*, LaFASA realizó una serie de reuniones públicas para analizar las lecciones aprendidas durante el huracán Katrina con respecto a la prevención de la violencia sexual y la forma de reaccionar a ella durante un desastre. Debido a sus objetivos comunes, las dos organizaciones luego decidieron trabajar en forma conjunta para elaborar este documento.

LaFASA y NSVRC crearon esta guía con el fin de asistir a diversas organizaciones asociadas en el desarrollo de prácticas y políticas para prevenir la violencia sexual y brindar una mejor respuesta durante y después de un desastre. Ha sido diseñada como recurso práctico para profesionales de varias disciplinas que incluyen, entre otras: prevención de la violencia sexual, apoyo a las víctimas, propuesta y promoción de políticas, medicina forense y de emergencia, protección de menores, salud pública, control y tratamiento del delincuente sexual, policía, planificación en caso de desastre y respuestas a emergencias. Con esta guía y otros recursos, cada campo profesional podrá desarrollar sus propios sistemas de prevención y respuesta ante la violencia sexual durante desastres, y luego colaborar para crear planes integrales de políticas y acción.

**ESTA GUÍA OFRECE RECOMENDACIONES QUE VARÍAN DESDE SUGERIR  
PEQUEÑOS CAMBIOS HASTA DESARROLLAR PLANES INTEGRALES, HACER  
PREPARATIVOS Y COORDINAR UN CAMBIO DE POLÍTICA DE GRAN ALCANCE.**

De ser posible, las organizaciones involucradas en prevención y respuesta ante la violencia sexual deben unirse a nivel local, estatal y federal con los responsables de la planificación para casos de desastre, los organismos de respuesta a emergencias y las autoridades. Elaine Enarson, experta internacional sobre el tema, explica que la función de las autoridades y de los profesionales de control de emergencias “no es simplemente responder ante un desastre sino prevenir y mitigar la violencia interpersonal, y capacitar en técnicas antiabuso a las personas que intervendrán en el caso”<sup>2</sup>.

Un factor crucial para lograr el éxito es la necesidad de entender el trabajo de los demás, reconocer la importancia de lo que cada uno hace, defenderse y respaldarse unos con otros. El teniente Dave Benelli, del Departamento de Policía de Nueva Orleans y ex Comandante de la Unidad de Delitos Sexuales de esa ciudad, explicó que existe una necesidad de planificación interdisciplinaria antes de que ocurra un desastre, especialmente cuando se trata de prevenir y vigilar incidentes de violencia sexual: “La legislación debe existir y las decisiones deben haberse tomado antes de que ocurra el desastre, porque una vez que éste golpea, el sano juicio puede quedar trastornado”<sup>3</sup>.

Esta guía ofrece una variedad de recomendaciones, desde sugerir pequeños cambios hasta desarrollar planes integrales, hacer preparativos y coordinar un cambio de política de gran alcance. Basada en un marco de salud pública, está organizada según las fases de un desastre y ofrece formas prácticas de realizar cambios: dentro de su organización en un principio, y luego colaborando con organizaciones y disciplinas relacionadas para lograr cambios más amplios en las políticas. Es muy importante recordar que el éxito en el diseño y la implementación de políticas sólo se logra a través del desarrollo de relaciones laborales exitosas con organizaciones relacionadas. Para hacer realidad muchas de estas recomendaciones es necesario que estas organizaciones promuevan un cambio de política y perseveren en todas las áreas de planificación y respuesta a desastres.

Comience con pasos pequeños y concretos dentro de su organización y continúe trabajando en forma más amplia dentro de su campo. Luego dialogue con otros colegas que trabajen en diversos aspectos de la prevención y respuesta a la violencia sexual. Una vez preparado, póngase en contacto con planificadores, socorristas y autoridades (legisladores y funcionarios gubernamentales) que puedan lograr los cambios deseados en los sistemas para controlar la violencia sexual durante un desastre.

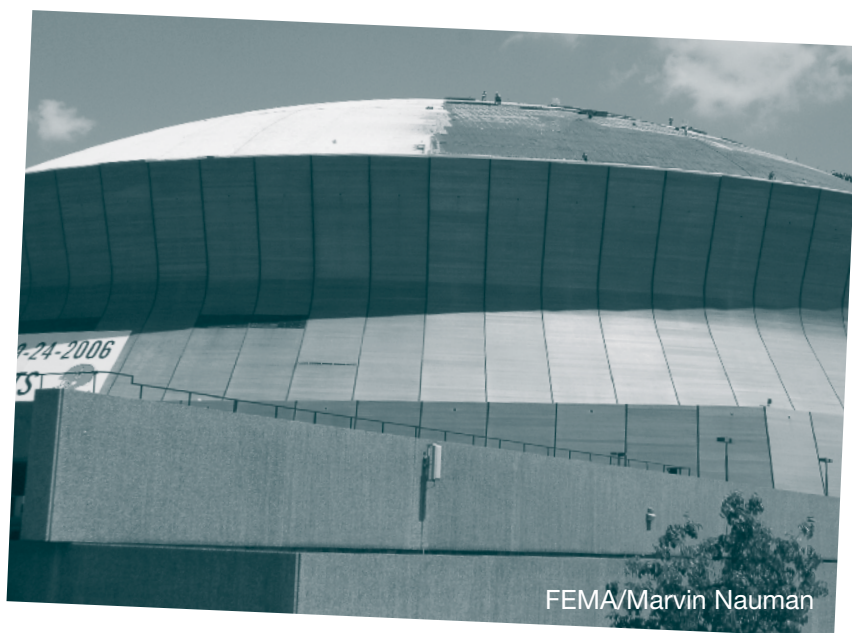
## Contexto: el huracán Katrina

Comencemos por examinar la devastación de Nueva Orleans y de su población como resultado del huracán Katrina y las muchas respuestas inadecuadas para la crisis. A través del estudio de este huracán, podemos descubrir importantes lecciones que guíen nuestra respuesta frente a tragedias y desastres futuros, y garantizar que en ellos la violencia sexual no sea necesariamente una consecuencia.

El 29 de agosto de 2005, un intenso huracán causó estragos en Nueva Orleans y en los alrededores. Por televisión, la nación observó imágenes aterradoras del desastre: árboles sacudidos por el viento, carteles caídos en la vía pública, restos de las estructuras de hogares, personas y animales abandonados y desesperados en los tejados, esperando rescate. A medida que aparecían los informes sobre la cantidad de muertes y hogares destruidos, la necesidad de toda clase de asistencia era evidente. Las escenas de devastación y las noticias sobre la gran cantidad de intentos de rescate mal dirigidos, mal concebidos y dispares por parte de diversos organismos llamaron la atención a nivel internacional sobre la difícil situación que atravesaba Nueva Orleans. En toda la nación, muchas voces culpaban al racismo por los aparentes intentos ineficaces e hipócritas de proporcionar asistencia adecuada a la desamparada población de Nueva Orleans, en su mayoría de raza negra. Los informes movilizaron a muchas personas, impulsándolas a llegar hasta la ciudad para brindar asistencia, donar fondos y provisiones y buscar una forma de aliviar el sufrimiento.

Poco después de que el huracán golpeará la ciudad, aproximadamente 30,000 residentes del distrito 9 y de New Orleans East fueron trasladados al estadio Louisiana Superdome, al Centro de convenciones Morial y a otros refugios improvisados. La pesadilla para los evacuados recién comenzaba. La gente llegó con ropa y provisiones para un día o dos, el tiempo usual que pasaban fuera de su hogar en caso de huracán. Aunque las autoridades locales y otros voluntarios intentaron controlar las multitudes de modo ordenado y pacífico, los intentos fueron vanos, en su mayoría, ya que el sitio no estaba diseñado para contener a tantas personas ni para refugiarlas de emergencia, por el tiempo que fuera.

Debido a las brechas en los diques más tarde, ese mismo día, el agua rodeó completamente el Superdome y los evacuados que se encontraban dentro quedaron atrapados. La electricidad, que se interrumpió pocas horas después del inicio de la tormenta, no pudo ser restablecida adecuadamente por generadores que habían sido diseñados para proporcionar energía de respaldo; sólo funcionaron por momentos. La iluminación en riel, con pequeñas bombillas colocadas a gran distancia unas de otras, sólo iluminaba parcialmente los pasillos llenos de gente, los baños y los espacios de toda la instalación. Con temperaturas por encima de los 100 grados (38 °C) y sin aire acondicionado ni ventilación adecuada, se formó una especie de niebla en el Superdome y muchos evacuados quedaron incapacitados. Padres y otros adultos responsables de menores luchaban para contener a miles de niños que recorrían el Superdome sin supervisión y en condiciones de poca visibilidad. Prácticamente sin presión de agua, los baños no eran suficientes para la cantidad de personas que los usaban; los pisos se volvieron resbaladizos por los excrementos humanos, la orina, la transpiración y la humedad. El aire en el Superdome era denso con olores desagradables y ruidos aparentemente incesantes y ensordecedores. Casi 30,000 personas quedaron atrapadas en estas condiciones inhumanas<sup>4</sup>.



A medida que las condiciones empeoraban, la seguridad disminuía. La multitud dentro del Superdome se enojaba cada vez más; especialmente las mujeres, los niños y los discapacitados sentían la creciente amenaza de un ataque personal. Los evacuados que no llegaron a ninguno de los grandes refugios buscaron refugio en cualquier lugar. Como las autoridades estaban ocupadas con las tareas de emergencia, no había protección disponible para las personas desamparadas e indefensas que se encontraban en diferentes lugares de la ciudad. Pocas horas después de golpear el huracán, los medios empezaron a informar casos de abuso sexual dentro del Superdome y en otros lugares de evacuación.

Los días en el Superdome no marcaron el final del desastre, sino más bien, el comienzo. Durante semanas y meses después de la tragedia inicial, surgieron historias sobre la lucha continua para encontrar familiares, reconstruir hogares y buscar una forma de sobrevivir. Los informes de abuso sexual durante el huracán Katrina y en el período posterior continuaron apareciendo por toda Nueva Orleans, en los lugares a donde los residentes habían sido evacuados y donde los evacuados intentaban rehacer sus vidas.

Varios meses después del huracán Katrina, la *Louisiana Foundation Against Sexual Assault* inició una serie de reuniones en las comunidades afectadas para examinar situaciones de violencia sexual en los lugares de evacuación durante el período posterior al desastre. En las ciudades de Nueva Orleans, Lake Charles y Ruston, miembros de las comunidades de Luisiana y profesionales de las disciplinas de prevención del abuso sexual y apoyo a las víctimas, planificación y respuesta para casos de emergencia y desastre, defensa de menores, policía, atención médica y medicina de emergencia, análisis forense del abuso sexual y otras, se reunieron para hablar sobre sus experiencias, observaciones y recomendaciones para el futuro. Muchas de las observaciones y conclusiones han sido incorporadas en esta guía.




# VULNERABILIDAD A LA VIOLENCIA

Cuando la fuerza del huracán Katrina se intensificó en el Golfo de México, los residentes de Nueva Orleans comenzaron a evacuar la ciudad. Pero no todos se fueron. ¿Quiénes se quedaron?

A medida que el huracán Katrina se acercaba a Nueva Orleans, algunos dueños de negocios decidieron quedarse por miedo a los saqueos, pero pusieron a sus familias a salvo. Muchas otras personas se quedaron porque no tenían alternativa: debido a la buena calidad del transporte público no era esencial tener un automóvil y, por lo tanto, muchos de los residentes más pobres de la ciudad literalmente no tenían forma de escapar. Aunque algunas personas tenían automóviles, éstos no eran aptos para un viaje largo y otros que los tenían en buen estado, no contaban con dinero para comprar combustible. Después de todo, esto ocurrió a fin de mes; muchas personas que dependían de cheques mensuales del seguro social o de retiro ya no tenían dinero.

Otras personas se quedaron por razones médicas: ellas mismas o sus seres queridos padecían de afecciones médicas que les impedían moverse. Mujeres embarazadas que estaban cerca de sus fechas de parto temieron encontrarse atrapadas durante horas en el tráfico de las carreteras. Otros residentes con discapacidades físicas y sus familias tampoco pudieron ser evacuados.

Por supuesto, los residentes más vulnerables de la ciudad eran aquellos que no tenían hogar ni vehículo para partir. Hombres, mujeres y niños sin hogar y sin familia, no tenían dónde ir ni una forma de llegar a otro lugar. Como en el resto de la nación, muchos desamparados de Nueva Orleans sufrían de enfermedades mentales, adicciones o ambos males. Estos factores contribuyeron a su vulnerabilidad a la violencia, incluso a la violencia sexual.



En toda la nación, los telespectadores podían observar docenas de autobuses escolares estacionados, transporte que la ciudad no utilizó para evacuar a sus residentes más vulnerables. De hecho, el gobierno de la ciudad de Nueva Orleans no ordenó una evacuación obligatoria, en parte porque temía que los ciudadanos honestos dejarían sus hogares y los criminales se quedarían para saquear la ciudad vacía.

Debido a estas circunstancias, muchas personas quedaron abandonadas. Además, algunos residentes no estaban dispuestos a abandonar a sus mascotas. En definitiva, muchos de los residentes más indefensos de la ciudad fueron dejados atrás y expuestos a un desastroso huracán. Entre ellos se encontraban los más vulnerables, los pobres, niños y ancianos, personas con problemas médicos y discapacidades físicas, cognitivas y psiquiátricas, desamparados y drogadictos. Además de los vulnerables, se quedaron los que tenían intenciones criminales.

Cuando volvió la calma y el agua de los diques comenzó a subir, muchas personas comenzaron a darse cuenta de que sus hogares se estaban inundando, que estarían más de un día o dos en los refugios, que no habría provisiones disponibles en los próximos días, que no llegaría la ayuda que desesperadamente necesitaban. Nuevamente, se sintieron impotentes y muchos se enojaron.

Por supuesto, bajo circunstancias normales, la presencia de las autoridades hubiera servido para contener el caos, incluyendo las violaciones y la violencia sexual. Sin embargo, durante el caos posterior al huracán Katrina, no se podía llamar a la policía, los agentes no podían conducir por calles inundadas y, además, estaban buscando sobrevivientes y rescatándolos. Nuevamente: no existía ningún tipo de ayuda.



## Violencia sexual y desastres

### **Una necesidad urgente**

*Se sabe que, en comparación con personas que no han experimentado este tipo de abuso, la probabilidad de desarrollar una depresión grave es tres veces mayor para una víctima de violación, 4.1 veces mayor la de contemplar seriamente la idea de suicidarse y 13 veces mayor la de verdaderamente intentar un suicidio.<sup>5</sup> Imagínese una mujer o un niño que lucha por sobrevivir día a día debido al desastre y que, además, debe afrontar las consecuencias físicas, mentales y emocionales del abuso sexual. Es enorme la probabilidad de que esta “doble víctima” se sienta abrumada por la depresión, el terror, la desesperación o, tal vez, pensamientos suicidas. Beth Vann, una experta internacional sobre la prevención de la violencia de género en crisis humanitarias, sugiere que “examinemos todas las consecuencias de la violencia sexual que ya conocemos en varias situaciones que no son de emergencia; éstas incluyen distanciamiento de la familia; pérdida del rol en la sociedad; muerte y suicidio; embarazo no deseado; VIH y otras infecciones de transmisión sexual... prevenir la violencia sexual durante desastres... es permitir que las personas continúen viviendo”<sup>6</sup>.*

### **Vulnerabilidades de género en casos de desastre**

*Los desastres aumentan las vulnerabilidades y la susceptibilidad de las mujeres a la explotación y la violencia debido a varias razones que incluyen: pobreza, el rol asignado a cada género y la responsabilidad de tener que cuidar a otros. Estas vulnerabilidades están respaldadas por una cultura y una sociedad que, en las mejores épocas, contempla el abuso sexual de niñas y mujeres a índices desproporcionadamente altos. Durante un desastre, la tensión, el miedo y la sensación de desesperación asociadas con una emergencia tienden a aumentar los factores de riesgo que llevan a la violencia contra las mujeres. En su historia de una inundación en Australia, Elaine Enarson describe la gran vulnerabilidad a la violencia que una mujer sufre en situaciones de emergencia: “Se pusieron al descubierto los vínculos humanos, y las fortalezas y debilidades de las relaciones recibieron un enfoque mucho más intenso”<sup>7</sup>. El informe de 2002 de la Organización Mundial de la Salud (OMS), “Gender and Health in Disasters” (Género y salud en casos de desastre) indica que “existe un patrón de diferenciación por género en todas las etapas de un desastre: exposición al riesgo, percepción del riesgo,*

*preparación, respuesta, impacto físico, impacto psicológico, recuperación y reconstrucción*<sup>8</sup>.

*Por ejemplo, sabemos que luego del terremoto de Loma Prieta en el Condado de Santa Cruz, CA, los informes de violencia sexual aumentaron un 300%<sup>9</sup>. Después de la erupción del monte Saint Helens en 1980, los informes de violencia doméstica se incrementaron un 46%<sup>10</sup>. Durante el tsunami ocurrido en el sur de Asia, más mujeres que hombres murieron, estuvieron sujetas a violencia tanto doméstica como sexual, no recibieron atención médica adecuada y sufrieron más que los hombres debido a las dificultades económicas<sup>11</sup>.*

*La evidencia más reciente de la susceptibilidad de las mujeres a la violencia interpersonal en situaciones de desastre proviene de las denuncias de violencia sexual durante el huracán Katrina. Informes policiales relatan el caso de una mujer evacuada al Superdome que fue violada a punta de pistola; un centro de crisis por violación de Nueva Orleans recibió informes de la violación de un niño en el baño de ese mismo lugar; y la prensa nacional narró la historia de Charmaine Neville, cantante y miembro de la legendaria familia musical, quien fue violada en el techo de una escuela donde buscó refugio luego de la inundación. Surgieron más denuncias de abuso sexual en Houston, donde se había enviado a más de 25,000 evacuados para que permanecieran en refugios improvisados en el estadio Astrodome.*

*El National Sexual Violence Resource Center, junto con otras organizaciones<sup>12</sup>, desarrolló una base de datos anónima de ataques sexuales informados por las víctimas durante y después del huracán Katrina. Esta base de datos ofrece amplia evidencia de distintos lugares y confirma que las víctimas de abuso sexual fueron principalmente mujeres y niñas (93.2%). Desde Houston, TX hasta Jackson, MS y Nueva Orleans, los centros de crisis informaron haber recibido más de 100 llamadas de evacuados del huracán Katrina relacionadas con ataques sexuales. Las autoridades de las ciudades afectadas por el huracán Katrina y que albergaron evacuados también recibieron informes de abuso sexual. Un aspecto significativo es que los expertos en el tema, hablando con gran experiencia profesional, afirman que muchos de los casos de violación posteriores al huracán Katrina aún no han sido denunciados y explican que la demora se relaciona con una combinación de estigma, confusión y prioridad de otras necesidades.*

### **Denuncias y falta de denuncias**

En tiempos “normales”, la frecuencia de casos de abuso sexual es muy alta en nuestra sociedad. Sabemos que en algún momento de sus vidas una de cada seis mujeres será violada y muchas más serán víctimas de abuso sexual<sup>13</sup>. Sin embargo y a pesar de las cifras y de las consecuencias alarmantes para estas víctimas, sus familias y sus comunidades, el abuso sexual es el crimen menos denunciado en los Estados Unidos y en todo el mundo<sup>14</sup>. Sólo una de cada cinco o seis víctimas femeninas denuncia haber sido objeto de abuso sexual<sup>15</sup>, y sólo el 12% de los casos de abuso sexual de menores se denuncia a las autoridades<sup>16</sup>. Parece ser que durante y después de un desastre, cuando es probable que haya un aumento en los casos de abuso sexual, se recibe un porcentaje aún menor de denuncias que durante períodos en los cuales las condiciones para presentarlas son óptimas.

Debido a que el abuso sexual es tan traumático para las víctimas, sus familias y sus amigos, a menudo éstas tardan semanas, meses e incluso años en denunciar el crimen o solicitar ayuda, si es que lo hacen. De hecho, hay muchas razones para explicar su resistencia y poca voluntad para denunciar, como el miedo de ser culpadas, el temor a que nadie les crea, la vergüenza y el simple deseo de olvidar el episodio. Las víctimas de un desastre enfrentan preocupaciones y dificultades adicionales. Mientras intentan reconstruir sus vidas después del desastre, el dolor, la sensación de desesperación y la vulnerabilidad probablemente también afecten su capacidad emocional para denunciar cualquier abuso. Beth Vann dice que, para las víctimas de violencia sexual durante un desastre, denunciar el hecho es a menudo considerado un “lujo, algo que está muy abajo en la jerarquía de necesidades”<sup>17</sup>.

**DURANTE Y DESPUÉS DE UN DESASTRE, CUANDO ES PROBABLE QUE HAYA UN AUMENTO EN LOS CASOS DE ABUSO SEXUAL, SE RECIBE UN PORCENTAJE AÚN MENOR DE DENUNCIAS QUE DURANTE PERÍODOS EN LOS CUALES LAS CONDICIONES PARA PRESENTARLAS SON ÓPTIMAS.**

Además de los desafíos emocionales que las víctimas enfrentan durante el desastre y el período inmediatamente posterior, es probable que otras dificultades también obstaculicen las denuncias de violencia sexual. Por ejemplo, existe evidencia de que durante el huracán Katrina hubo muchas víctimas y familiares que no pudieron denunciar casos de abuso sexual ni recibir asistencia porque las autoridades y otros servicios de emergencia para estos casos no funcionaban con normalidad. En algunos casos, las líneas de comunicación no funcionaban o el personal de ayuda contra la violencia sexual intentaba solucionar sus propias emergencias ocasionadas por el huracán. Por otro lado, los refugios de emergencia para evacuados no ofrecían suficiente privacidad para facilitar una charla sobre algo tan personal como haber sido víctima de abuso sexual.

En muchos casos, las víctimas desconocían que los departamentos de policía de los lugares a donde habían sido evacuadas podían recibir denuncias en representación de los departamentos donde se habían cometido los crímenes. Además, es posible que muchos de los casos de abuso sexual que ocurren después de un desastre ocurran varios meses después y, si el abuso es denunciado, es posible que ni la víctima ni las autoridades u otros participantes tengan claro si el abuso está directamente relacionado con los eventos y condiciones posteriores al huracán.

Una víctima de abuso sexual durante el huracán Katrina explicó que había decidido no denunciar a las autoridades que había sufrido una violación porque las autoridades la habían abandonado durante el huracán y entonces no había razón para creer que se interesarían por ella en ese momento. En los meses posteriores al huracán, le comentó a un periodista de la National Public Radio: “Sucedieron algunas cosas malas, ¿sabe? No había nadie para protegernos”<sup>18</sup>. Cassandra Thomas, vicepresidente principal del *Houston Area Women’s Center* (HAWC, Centro de la mujer del área de Houston), confirma la experiencia de esta víctima. Asevera que la sensación de abandono de los evacuados contribuyó a la decisión de no denunciar y explica: “Los sobrevivientes del huracán sintieron que ya habían sido abandonados en el desastre. Se sintieron excluidos, por eso no creían que las autoridades se preocuparían por ellos por el hecho de ser víctimas de abuso sexual”<sup>19</sup>.

### **Rechazo social y falta de protocolos para el abuso sexual**

Durante un desastre, como en otras situaciones, la violencia sexual a menudo se niega. De hecho, luego del huracán Katrina, los medios de comunicación emitieron varios informes que decían que las historias de violación después del huracán se “exageraron mucho” o fueron meramente rumores. Sin embargo, los informes oficiales y extraoficiales, así como la evidencia basada en relatos, aseguran que hubo casos de abuso sexual inmediatamente después del desastre y que éstos continuaron aumentando debido a las condiciones y situaciones relacionadas con las secuelas del huracán.

Existe amplia evidencia de que las organizaciones de asistencia para casos de desastre, los refugios de emergencia y otros servicios fueron inadecuados para prevenir la violencia sexual y dar respuesta a las víctimas luego del huracán Katrina. La Cruz Roja Americana, entre otras organizaciones de respuesta ante desastres, no cuenta con protocolos para encarar el abuso sexual durante los períodos posteriores a un desastre. Por ejemplo, la capacitación que la Cruz Roja da a los socorristas para actuar en situaciones de desastre y emergencia simplemente los instruye para alentar a las víctimas a que llamen a las autoridades o para ofrecerse a llamar al 911 en su nombre<sup>20</sup>. Está claro que esta respuesta no considera el caso de un sobreviviente de una violación, que necesita atención médica y asistencia emocional en lugar de intervención policial.

En desastres como el provocado por el huracán Katrina, cuando las autoridades están principalmente ocupadas en llevar a cabo búsquedas y actividades de rescate, este tipo de reacción también es inútil. Susanne Dietzel, ex directora del *Women's Resource Center* (Centro de recursos para la mujer) de *Loyola University* (Universidad de Loyola) en Nueva Orleans dijo que “los organismos de socorro, como la FEMA y la Cruz Roja, como también las autoridades y otros funcionarios, tienen los mismos prejuicios con respecto al abuso sexual que posee la sociedad en general. Estas personas y sistemas deben tomar conciencia de que, durante un desastre, el abuso sexual no desaparece sino que aumenta y debe ser atendido de la misma manera que los saqueos y tiroteos”<sup>(21)</sup>. En la planificación de la prevención y respuesta a la violencia sexual durante desastres, se debe considerar solicitar la asistencia de los departamentos de salud estatales, del condado, de la ciudad y, a nivel nacional, de organismos como los Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades de EE. UU.



## **Enfoque culturalmente respetuoso y significativo de la violencia sexual durante un desastre**

El desastre puede ser una situación especialmente dolorosa para personas y comunidades que ya han sufrido un trauma o han sido víctimas repetidas veces. El trauma y las agresiones no son una experiencia nueva para las personas de color que viven en los Estados Unidos. El *Indian Country Child Trauma Center* (Centro de trauma para niños del territorio indio) define este legado de sufrimiento como “una acumulación de heridas emocionales que pasa de una generación a otra”<sup>22</sup>. Las comunidades de afroamericanos, latinos, asiáticos e indios americanos han experimentado una injusticia profunda y sistémica, además de agresión sexual y abusos de otros tipos. El sistema de EE. UU., las personas de raza blanca y otros poderes económicos, políticos y sociales a menudo imponían políticas sociales opresivas que tenían un impacto traumático. A través de la colonización, la esclavitud, las largas historias de violencia y la alteración de su cultura, sus vidas han sido dañadas en lo más profundo.

La respuesta ante el huracán Katrina es el ejemplo más reciente de cómo el racismo, tanto histórico como actual, permitió que una comunidad, la comunidad negra de Nueva Orleans ya empobrecida, descuidada y abusada, sufriera aún más agresiones como consecuencia de un desastre. Especialmente las mujeres negras de Nueva Orleans fueron las víctimas más vulnerables y perjudicadas del huracán. Antes de Katrina, la población femenina de Nueva Orleans sufría muchas desventajas, como el hecho de ser pobres, o madres solteras sin asistencia económica, no contar con seguro médico y realizar trabajos mal pagos. Nueva Orleans mostraba índices de pobreza dos veces mayores al promedio nacional. De los residentes de la ciudad que vivían en la pobreza, el 12% eran hombres y aproximadamente el 26% mujeres. De hecho, Luisiana figura entre los diez últimos estados de toda la nación con respecto a varios indicadores de las condiciones de la mujer<sup>23</sup>.

Las mujeres y familias negras fueron las más afectadas por el huracán Katrina. Conformaban la mayoría de los evacuados que fueron trasladados a refugios públicos multitudinarios donde la violencia sexual predominó inmediatamente después del huracán. Es importante considerar la forma en que encaramos los problemas de prevención y respuesta a la violencia sexual dentro de comunidades de color, ya que las personas que experimentan opresión y abandono pueden verse especial y profundamente afectadas en situaciones catastróficas. También es importante reconocer que estas personas ya están sufriendo debido a un legado de opresión y violencia interpersonal e institucional. Las comunidades de color deben tener acceso a los recursos y la asistencia necesarios para elaborar programas de prevención y respuesta, o contar con ayuda en la planificación por parte de personas y organizaciones que comprendan las necesidades específicas de la comunidad con la que están trabajando.

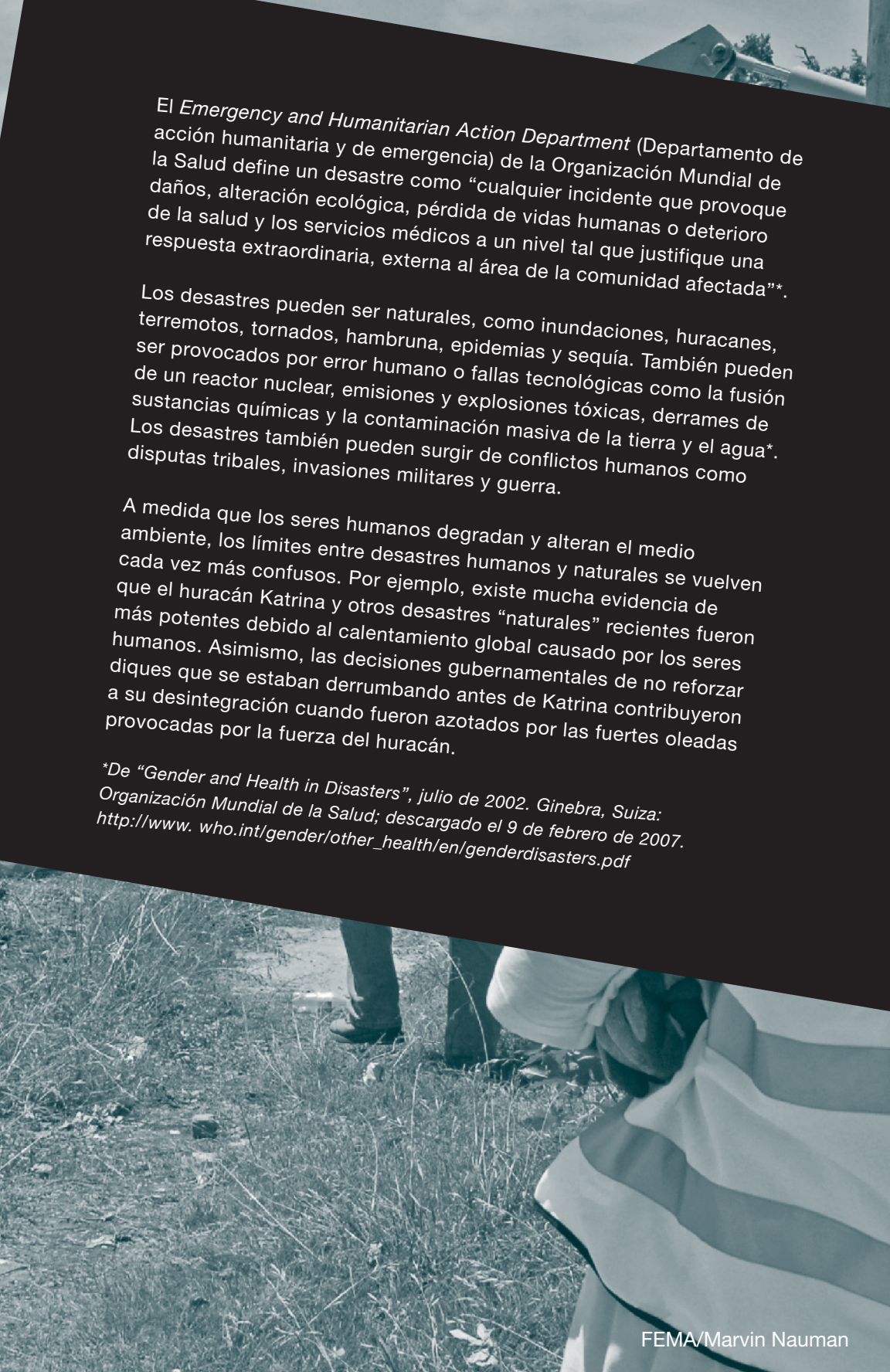
Cuando se trabaja con comunidades de color, es importante implementar estrategias de prevención y respuesta a la violencia sexual durante desastres que sean significativas y culturalmente respetuosas:

- Conozca la comunidad con la que trabaja; entienda las creencias culturales sobre sanación, armonía y bienestar de la comunidad y adapte los programas de prevención y respuesta según sea necesario.
- Involucre a todas las comunidades en la planificación e implementación; solicite continuamente opiniones y comentarios.
- Capacite a diferentes miembros de la comunidad para que puedan implementar y guiar el proceso.
- Asegúrese de superar posibles obstáculos lingüísticos mediante el uso de intérpretes capacitados y material escrito en los idiomas que correspondan.
- Cuando sea apropiado, trabaje con instituciones de la fe, centros culturales y otros recursos existentes de la comunidad para crear sistemas de educación, prevención y respuesta que sean relevantes para cada grupo étnico o cultural.





**DESASTRES NATURALES**



El *Emergency and Humanitarian Action Department* (Departamento de acción humanitaria y de emergencia) de la Organización Mundial de la Salud define un desastre como “cualquier incidente que provoque daños, alteración ecológica, pérdida de vidas humanas o deterioro de la salud y los servicios médicos a un nivel tal que justifique una respuesta extraordinaria, externa al área de la comunidad afectada”\*.

Los desastres pueden ser naturales, como inundaciones, huracanes, terremotos, tornados, hambruna, epidemias y sequía. También pueden ser provocados por error humano o fallas tecnológicas como la fusión de un reactor nuclear, emisiones y explosiones tóxicas, derrames de sustancias químicas y la contaminación masiva de la tierra y el agua\*. Los desastres también pueden surgir de conflictos humanos como disputas tribales, invasiones militares y guerra.

A medida que los seres humanos degradan y alteran el medio ambiente, los límites entre desastres humanos y naturales se vuelven cada vez más confusos. Por ejemplo, existe mucha evidencia de que el huracán Katrina y otros desastres “naturales” recientes fueron más potentes debido al calentamiento global causado por los seres humanos. Asimismo, las decisiones gubernamentales de no reforzar diques que se estaban derrumbando antes de Katrina contribuyeron a su desintegración cuando fueron azotados por las fuertes oleadas provocadas por la fuerza del huracán.

\*De “*Gender and Health in Disasters*”, julio de 2002. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud; descargado el 9 de febrero de 2007. [http://www.who.int/gender/other\\_health/en/genderdisasters.pdf](http://www.who.int/gender/other_health/en/genderdisasters.pdf)



## PLANIFICACIÓN PREVIA AL DESASTRE

Para las personas que luchan contra la violencia sexual, uno de los objetivos principales es la prevención, es decir, tomar medidas de precaución contra la violencia sexual antes de que ocurra. Por supuesto, ésta es una tarea complicada y de largo plazo que requiere la colaboración de profesionales e individuos que se desempeñan en todos los sectores de la sociedad. Debe considerarse y contextualizarse la prevención de la violencia sexual durante un desastre dentro de estos esfuerzos más amplios. Es así que, para evitar completamente que se cometan actos de abuso sexual durante un desastre, debemos erradicarlos totalmente de nuestra sociedad.

Mientras tanto, esta guía analiza y recomienda posibles formas de reducir las vulnerabilidades sociales y estructurales que generalmente caracterizan a las situaciones de desastre. Estas vulnerabilidades desempeñan cierta función en el aumento del potencial de agresión y actos de abuso. Debido a que las necesidades y condiciones de las distintas comunidades y organizaciones son diferentes, las recomendaciones de esta guía no se presentan en ningún orden de importancia. En cambio, deben seleccionarse e incorporarse a planes de políticas y acción en la medida en que se consideren útiles para su organización. No obstante, esta sección incluye dos categorías de recomendaciones: Recomendaciones *internas*, que deben aplicarse dentro de una organización y las recomendaciones que aparecen en la categoría *Todas las organizaciones y disciplinas*, que requieren colaboración con otras organizaciones y organismos para su planificación e implementación.

### **Preparación de la organización: el primer paso**

Para poder prevenir y brindar respuesta a la violencia sexual en casos de desastre, el objetivo principal de organizaciones y sistemas debe ser el de reanudar actividades tan rápida y eficientemente como sea posible después del desastre. Con ese propósito, es importante que las organizaciones **formen un comité de supervisión de la planificación en caso de desastre** dedicado a la evaluación y el control sistemático y a largo plazo de las fases de planificación e implementación<sup>24</sup>.

También es importante alentar y respaldar a las demás organizaciones y sistemas involucrados en brindar respuestas al abuso sexual para que regresen rápidamente a sus operaciones; deberán lograr al menos un nivel mínimo de funcionamiento en el período más corto posible. Muchas de estas organizaciones, organismos y oficinas proporcionan atención y seguimiento a las víctimas; otras investigan, arrestan y juzgan a los abusadores. Todas tienen una función esencial en el proceso de recuperación de las víctimas, las familias y las comunidades.

Después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, el *Vera Institute of Justice* (Instituto de Justicia Vera), con base en Nueva York, publicó un informe que exigía el regreso inmediato a las actividades del sistema judicial después de un desastre. En este informe se establece un cronograma claro, relacionado con el sistema de justicia, y muchos de sus elementos podrían aplicarse a otros sistemas de gran importancia, como los que brindan respuesta a la violencia sexual en casos de desastre. Específicamente, dos recomendaciones del informe Vera son especialmente relevantes para las organizaciones contra la violencia sexual que intentan reestablecer operaciones luego de un desastre. Las recomendaciones son: primero, **establecer un sólido liderazgo** que guíe al sistema u organización durante la crisis mediante una lista de prioridades y un cronograma firme; y segundo, **reanudar el trabajo en forma inmediata**. Esto incluye reestablecer canales de comunicación, negociar la disponibilidad de trabajadores y fijar nuevos y eficientes métodos para controlar demoras, aplazamientos y cancelaciones<sup>25</sup>.

## Recomendaciones para el regreso a la actividad

### *Internas*

- Para fines de comunicación y dentro de lo posible, identificar una organización más alejada, como una coalición estatal o alguna organización central que no se encuentre en la zona del desastre, y trabajar con ella para que sea un lugar con el cual los empleados puedan comunicarse, ya sea a través de teléfonos celulares o correo electrónico, en caso de que se vea interrumpido el servicio telefónico local. Se deberán identificar varias formas de comunicar información.
- Contar con un plan y hacer un acuerdo con una organización más alejada para transferir llamadas directas a su sistema, en caso de un desastre.
- Preparar una infraestructura de recaudación de fondos para las necesidades de emergencia que puedan presentarse después de un desastre y luego dedicarse a recaudar fondos con destino a un desastre antes de que ocurra uno.
  - Designar a un miembro del personal que se haga cargo de las recaudaciones de fondos de emergencia.
  - Hacer arreglos anticipadamente para lanzar un sitio web de asistencia en caso de desastre que facilite la comunicación con el “mundo exterior”. Utilizar dicho sitio para solicitar y aceptar donaciones y otras ofertas de ayuda.
  - Destacar la necesidad de contar con fondos sin restricciones. Por ejemplo, los fondos del gobierno a veces pueden resultar inaccesibles o difíciles de obtener cuando ocurre un desastre.
  - Prepararse para explicar la relación entre el desastre actual, la violencia sexual y su organización.
  - Solicitar asistencia remota con anticipación para administrar los fondos donados.
  - Preparar un “Kit para solicitar fondos” que deberá guardarse en un lugar seguro y accesible. Este kit deberá incluir: borradores de solicitudes para subvenciones de emergencia; documentos que certifiquen la condición de organización sin fines de lucro; formularios 990; una lista de los integrantes de la Junta Directiva; y un organigrama.

- Apartar fondos en el presupuesto operativo de la organización para la preparación en caso de desastre; marcarlos como “fondos para mitigar riesgos conocidos y reducir vulnerabilidades sociales”<sup>26</sup>.
- Desarrollar un plan para evacuar la oficina en caso de un desastre en horario de trabajo; realizar prácticas periódicas y enviar “recordatorios” al personal para tener presente el plan de implementación; actualizar el plan una vez al año.
- Desarrollar un sitio de intranet protegido con contraseña para notificar al personal y comunicarse con él; desarrollar protocolos y capacitar al personal sobre cómo acceder al sitio y utilizarlo.
- Conservar copias de archivos importantes en un lugar remoto; almacenar archivos digitales en un lugar accesible o recuperable, incluso si la computadora quedara destruída.
- Conservar suministros básicos para la supervivencia en lugares seguros dentro de la oficina en todo momento, por ejemplo, agua potable; velas y fósforos, linternas y baterías; aerosol para insectos; alimentos básicos no perecederos; productos de limpieza; insumos médicos de emergencia; etc.



- Garantizar que cada miembro del personal tenga un bolso en el trabajo con artículos básicos de supervivencia para uso personal que incluyan zapatos cómodos y una muda de ropa.
- Considerar la posibilidad de tener fondos en efectivo y tarjetas de crédito en un lugar seguro, para uso discrecional de los miembros del personal; decidir por anticipado quién puede utilizarlos; considerar guardar los fondos o las tarjetas de crédito junto con una lista que detalle para qué pueden utilizarse.
- Preparar una lista del personal con información personal importante, que incluya contactos de emergencia externos al área local y direcciones alternativas de correo electrónico que no sean las de la oficina; distribuir este material entre todo el personal para que lo usen tanto desde el hogar como en la oficina. Asegurarse de no comprometer la seguridad. Estos cargos deben ser voluntarios y debe comunicarse claramente lo que se espera del personal en casos de emergencia o desastre.
- Planificar una cadena telefónica para el personal y la junta directiva con procedimientos para verificar su seguridad, paradero y disponibilidad.
- Desarrollar un plan de contingencia para establecer un equipo de trabajo y determinar cómo se realizarán las tareas si la organización no puede reconstituir todo su personal después del desastre. Dicho plan debe analizarse con el personal.
- Considerar la compra de cierta cantidad de teléfonos satelitales o *smart phones (telefonos inteligentes)*, como Blackberries, para miembros clave del personal, en caso de necesitar un medio alternativo de comunicación.
- Preparar un manual de procedimientos de control y respuesta en caso de desastre para el personal y los directivos de la junta. Deberá incluir un plan para evacuar la oficina.
- Realizar prácticas periódicas de respuesta y control con el personal; proporcionar orientación sobre respuesta y control en caso de desastre a empleados nuevos<sup>27</sup>.
- Para ayudarse en el desarrollo de un plan para regresar a las actividades después de un desastre, utilizar las pautas desarrolladas por el *Non-Profit Coordinating Committee of New York (NPCCNY, Comité coordinador de Nueva York, sin fines de lucro)* que ha elaborado un conjunto de pasos, accesibles en línea, para facilitar la reanudación de los servicios de la forma más rápida posible. Encuentre las pautas en (este documento está en inglés) [http://www.npccny.org/info/disaster\\_plan.htm](http://www.npccny.org/info/disaster_plan.htm)



## **Todas las organizaciones y disciplinas**

- Antes de un desastre, crear relaciones y planes con otras organizaciones y disciplinas.
- Participar en las comisiones y comités estatales y locales para casos de emergencia y desastre con el fin de garantizar que se encaren los problemas relativos a la prevención y respuesta a la violencia sexual.
- Comunicarse con organizaciones locales de socorro, por ejemplo la Cruz Roja, FEMA, etc. para establecer un vínculo, capacitarlas en problemas relacionados con la violencia sexual y asistirles en el desarrollo de los protocolos de prevención y respuesta a la violencia sexual que deban utilizarse en casos de desastre.
- Elaborar un folleto para las víctimas de abuso sexual durante un desastre; incluir la información de contacto de su organización y demás información relevante. Entregarlo a socorristas y demás organizaciones y organismos de la comunidad para que sea distribuido a los sobrevivientes del desastre y a las víctimas identificadas de abuso sexual.
- Considerar la preparación de un memorando de entendimiento con socorristas y otras organizaciones, con el fin de crear procedimientos y relaciones formales para trabajar con los sobrevivientes de abuso sexual durante emergencias.
- Solicitar capacitación para reaccionar ante casos de desastre y emergencia a los equipos locales de respuesta a emergencias.
- Compartir los protocolos para casos de desastre de su organización con los bomberos, la policía, y otras organizaciones de socorro; incluir información de contacto en caso de emergencia.
- Solicitar capacitación NIMS (*National Incident Management System*, Sistema nacional de manejo de incidentes) para su organización y otras entidades locales con las que colabora en los planes de control de desastres<sup>28</sup>.
- Elaborar y distribuir a todos los organismos de socorro de su localidad dos folletos de una página: uno sobre métodos para prevenir la violencia sexual durante el período inmediatamente posterior a un desastre y otro sobre cómo brindar respuesta ante una denuncia de abuso sexual durante dicho período. Hacer arreglos con estos organismos para que distribuyan el material a todos sus voluntarios y personal. Utilizar esta guía para desarrollar estos folletos mediante la selección de métodos y respuestas que tengan sentido para su comunidad.

- Desarrollar protocolos con las autoridades policiales de los estados y distritos vecinos para recibir “informes de cortesía” sobre abusos sexuales cometidos en otros distritos; garantizar que el personal sea capacitado para que esto suceda en casos de desastre.
- Desarrollar un protocolo para controlar a los delincuentes sexuales registrados que han sido evacuados a refugios públicos; considerar solicitar a los oficiales policiales y correccionales estatales y locales que desarrollen planes para casos de desastre, individualizados para los delincuentes sexuales registrados, que indiquen un lugar al cual el delincuente deba presentarse en caso de un desastre; capacitar al personal de emergencia y a los socorristas sobre cómo controlar a este tipo de personas durante un desastre.
- Preparar e implementar instrucciones universales, así como mensajes y programas de prevención referentes a la violencia sexual durante desastres.



FEMA/George Armstrong



## DURANTE EL DESASTRE E INMEDIATAMENTE DESPUÉS

Pocos días después del desastre que provocó el huracán Katrina, Luci Hadi, una coordinadora de respuestas a emergencias del *Department for Children and Families* (Departamento de niños y familias) de Florida, presentó la siguiente crítica sobre el sistema de refugios implementado durante el huracán Katrina:

*“La dificultad que presentan estos enormes refugios es que nunca, nunca, fueron diseñados para este tipo de función. No hay infraestructura, no hay reservas de alimentos ni agua, no hay equipos de asesoramiento... [Los evacuados de Katrina] son esencialmente un gran grupo de gente que no tiene relación entre sí y que fue aglomerado durante días sin infraestructura ni respaldo adecuados”<sup>29</sup>.*

Este tipo de caos relacionado con un desastre genera inevitablemente un riesgo de violencia sexual dentro de los refugios. Judy Benitez, directora ejecutiva de *Louisiana Foundation Against Sexual Assault*, explica la situación en los lugares de evacuación del huracán Katrina:

*“Presenciamos una situación donde una inmensa cantidad de personas vulnerables se encontraban junto a algunas personas agresivas que tenían todas las razones para desquitar su ira en otros. Otro factor contribuyente es el uso de drogas y alcohol, y la ausencia de la fuerza policial para evitar que estas personas hicieran lo que quisieran con cualquiera que se les cruzara”<sup>30</sup>.*

Sheila Dauer, directora de Derechos Humanos de la Mujer en Amnistía Internacional EE.UU., confirmó esta preocupación y solicitó que se hicieran responsables aquéllos que debían mantener seguros a los evacuados: “Con cientos de personas aglomeradas [en los refugios], hay mucha gente extremadamente vulnerable a la violencia y el abuso... [Los grupos de asistencia y] las autoridades son responsables de garantizar que... la población vulnerable esté segura”<sup>31</sup>.

Relatos directos sobre la aglomeración reinante en los refugios improvisados de Nueva Orleáns describen el caos y el terror que prevalecían. Muchos meses después del huracán Katrina, un oficial de policía de Texas informó que “muchos de mis supervisores e investigadores se ocupaban de la seguridad [en el Superdome y en el Centro de Convenciones] y recibieron denuncias de historias terribles, contadas por los evacuados, que ocurrían después de oscurecer... cuando las personas no contaban con ningún tipo de seguridad y bandas errantes de individuos abusaban sexualmente a sus víctimas cuando querían”<sup>32</sup>.

En las reuniones públicas de mayo de 2006 realizadas por la *Louisiana Foundation Against Sexual Assault* en distintas ciudades de Luisiana luego del huracán Katrina se confirmaron incidentes de este tipo; los participantes expresaron su preocupación por lo que habían presenciado en los refugios improvisados. Sugirieron que se podrían haber tomado varias medidas básicas y prácticas para mejorar la seguridad relacionada con la violencia sexual. Tanto las autoridades como voceros de las víctimas de abuso sexual, la organización *Sexual Assault Forensic Nurses* (SANE, Enfermeras forenses de abuso sexual), defensores de menores y los mismos evacuados declararon que, con previsión y planificación adecuada, las siguientes estrategias para establecer refugios de emergencia y mantenerlos habrían reducido en gran medida el riesgo de sufrir violencia sexual.

## **Recomendaciones preventivas para refugios y otros lugares de evacuación, para reducir posibles daños sexuales**

- Limitar la cantidad de evacuados en cada refugio para que se pueda controlar y mantener segura a la población; no permitir que ningún refugio albergue más de 2,000 personas.
- Garantizar que los sitios de evacuación tengan suficiente capacidad eléctrica o generadores para proporcionar una buena iluminación en todas las áreas públicas.
- Garantizar que los sitios de evacuación cuenten con sistemas de comunicación integrales, tanto internos como externos, que incluyan sistemas de respaldo en caso de que el sistema principal falle; asegurar que el sitio posea un sistema de megafonía (PA) que funcione correctamente.
- Facilitar espacios privados para cambiarse de ropa y para la higiene personal.
- Cerrar todas las áreas del refugio que no sean seguras y puedan ser propicias para que los delincuentes cometan abuso sexual.
- Garantizar la presencia de personal apropiado y capacitado de policía y de seguridad. Desarrollar un sistema para involucrar y examinar a los voluntarios policiales de otras áreas.
- Considerar el uso de cámaras de televisión de circuito cerrado u otro equipo de vigilancia para controlar algunas áreas del refugio.
- Considerar la implementación de prácticas “de acción comunitaria”, o de “jefes de área”; pedir a los evacuados que se cuiden entre ellos.
- Considerar la creación de áreas separadas de estar y dormir para mujeres y hombres, de modo que las personas que deseen estar apartadas puedan utilizarlas. Prestar especial atención a la población vulnerable o con necesidades especiales, para que no quede segregada o que los avisos informativos no aumenten su vulnerabilidad.
- Considerar la imposición de un toque de queda para los residentes del refugio y un período de “luces apagadas” durante el cual se disponga de mayor seguridad.

- Conservar y actualizar constantemente listas completas de evacuados, trabajadores y voluntarios en todos los refugios, incluso en iglesias, hoteles, estadios, etc.
  - Disponer que todos los evacuados y trabajadores se registren a medida que ingresan al refugio.
  - Considerar la emisión de identificaciones con fotografía que deberán ser entregadas cuando los evacuados salgan del refugio.
  - Entregar pulseras al personal y a los residentes registrados en el refugio y permitir la entrada y salida sólo a las personas que las usan.
  - Exigir a los residentes del refugio que entreguen todas sus armas, como cuchillos o pistolas, al momento de registrarse en el refugio.
  - Considerar la realización de recuentos periódicos de la cantidad de evacuados residentes y personal del refugio.
- Aplicar protocolos sobre cómo controlar a los evacuados que son delincuentes sexuales registrados.
  - Exigir que los delincuentes sexuales registrados se identifiquen y considerar que deban presentarse periódicamente al personal de seguridad durante toda su estadía.
  - Tener a disposición una lista de delincuentes sexuales registrados para cotejarla con los evacuados al momento de registrarse en el refugio.
  - Considerar la creación de refugios de emergencia separados para los delincuentes sexuales registrados.
- Suministrar medios adecuados de identificación para el personal de seguridad, policial y demás personal del refugio para que puedan ser identificados fácilmente por los evacuados.
- Garantizar que las guías, instrucciones y materiales impresos estén traducidos a los idiomas apropiados.
- No utilizar solamente materiales impresos, a fin de garantizar que las personas con escasos conocimientos alfabéticos tengan acceso a la información sobre prevención y respuesta a la violencia sexual que podría permitirles mantenerse seguros.
- Cuando sea posible, asegurar la disponibilidad de habitaciones de hotel como refugio de emergencia para familias. Esta medida puede disminuir la ansiedad de los niños y permitir una mayor supervisión por parte de los padres.

- Garantizar las necesidades humanas básicas, como agua y alimentos adecuados, períodos de descanso, comodidades adecuadas para dormir, suministros y espacios necesarios para la higiene y el aseo personal, etc.
- Los padres deben recibir asistencia e instrucciones sobre su función en la atención de sus hijos y su responsabilidad por ellos mientras se encuentren en el refugio.
- Preparar planes de cooperación para que los padres puedan compartir responsabilidades en el cuidado de sus hijos a fin de poder atender sus propias necesidades (fumar, privacidad, descanso, etc.).
- Establecer áreas designadas para que los niños puedan jugar de manera segura; aumentar la supervisión y la seguridad de tales áreas, asignar personal capacitado en prevención de la violencia sexual para examinar a las personas que supervisarán estas áreas. Garantizar que no haya acceso físico externo a estas áreas.
- Establecer áreas dentro de los refugios designadas como zona de seguridad, zona libre de drogas, área de juegos, lugar de oración, etc.
- Establecer áreas designadas para las personas que necesiten servicios de salud mental, asistencia de emergencia y orientación. Garantizar la presencia permanente en ellas de profesionales capacitados en salud mental.





- Programar una sesión de orientación inicial y obligatoria, así como actualizaciones periódicas para instruir a la población del refugio (tanto adultos como niños) sobre:
  - abuso sexual y medidas de seguridad que puedan adoptar para mantener su propia seguridad y la de los demás,
  - la necesidad de mantenerse alerta respecto del entorno, en especial de otras personas que estén cerca,
  - la necesidad de crear un plan de seguridad para su familia y sus seres queridos, en especial los niños y las personas con discapacidades o problemas de salud mental,
  - señales de advertencia o la amenaza de posibles conductas o actos de abuso sexual y cómo intervenir si fuera necesario,
  - algunas tácticas y reacciones básicas de defensa personal, y
  - cómo identificar lugares y oficiales de seguridad en los refugios, además de lugares seguros con presencia continua de seguridad.
- Programar reuniones periódicas para los representantes de los distintos organismos y organizaciones que trabajen en los refugios y que éstos se comuniquen regularmente; mantener abiertas las vías de comunicación entre ellos mediante el uso walkie-talkies y otros dispositivos.
- Garantizar descansos regulares para los voluntarios y el personal del refugio, ofrecerles la posibilidad de “desestresarse”.
- Mantener ocupados a los evacuados (tanto adultos como niños) siempre que sea posible con actividades recreativas, tareas voluntarias y otros trabajos para ocupar su tiempo.
- Crear y distribuir entre los refugios un folleto de una página y un cartel con información sobre el abuso sexual, cómo prevenirlo y qué hacer en caso de un incidente. Organizar los procedimientos para denunciar casos o solicitar asistencia de manera que sean adecuados para el lugar.

## **Cómo abordar la violencia sexual y reaccionar cuando se produce en refugios y situaciones de emergencia**

Cassandra Thomas, del *Houston Area Women's Center* (HAWC), explica que antes de la participación del HAWC en el control de los evacuados del huracán Katrina en el estadio Astrodome de Houston, se estaba realizando un proceso de prioridades médicas para todos los evacuados que entraban, pero que durante el mismo nunca se incluyó una sola pregunta sobre abuso sexual. Finalmente, Thomas pudo incluir una pregunta sobre abuso sexual en el proceso pero sólo después de haber ingresado decenas de miles de evacuados. El personal de prioridades médicas parecía desconocer que había abusadores sexuales entre los evacuados. Sin embargo, éste era ciertamente el caso ya que el HAWC había recibido informes del Superdome de Nueva Orleans de que se habían cometido actos de abuso sexual entre los evacuados antes de ser trasladados a Houston.

La noticia más desalentadora fue saber que, antes de tener HAWC la oportunidad de aplicar procedimientos integrales para aumentar la seguridad sexual en el Astrodome, el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos asumió el control y suspendió todas las investigaciones sobre victimización y agresiones sexuales. No obstante, el HAWC elaboró un informe sobre abuso sexual y recursos locales que se distribuyó ampliamente entre los evacuados en el Astrodome y en otros 100 lugares de Houston donde se habían aceptado evacuados<sup>33</sup>.

## **Obstáculos para informar un abuso sexual en una situación de desastre**

Las víctimas y sus familiares o compañeros probablemente no denuncian un abuso sexual ni buscan asistencia por diferentes razones. Quizás piensen que el abuso sexual no es una “cuestión de vida o muerte” o incluso le restan importancia al momento de sufrir el abuso. Debido al caos generado por el desastre, las víctimas quizás no sepan cómo buscar asistencia, dónde ir o con quién hablar. Tal vez se sientan avergonzados o culpables y piensen que nadie les va a creer, especialmente frente a otros casos de emergencia. En los casos de abuso sexual infantil o de abuso por parte de la pareja, el abusador puede presionar a las víctimas o a sus familiares para que se mantengan unidos como familia a raíz del desastre; la víctima también puede sentirse confundida por sus sentimientos hacia el abusador y quizás dependa de él. Además, los intentos de manejar tantos otros problemas de supervivencia podrían tener prioridad. Entre otros obstáculos se puede mencionar la falta de disponibilidad de servicios, la confusión de funciones y procesos, y las necesidades de privacidad.

Las siguientes recomendaciones, sugeridas por Cassandra Thomas (HAWC), los evacuados del huracán Katrina y otros profesionales que tratan la violencia sexual y han trabajado en situaciones de desastre, han sido creadas para motivar a las víctimas a denunciar abusos sexuales y para asistir a las personas que responden ante una situación de violencia sexual en casos de emergencia.

**TAL VEZ SE SIENTAN AVERGONZADOS O CULPABLES Y PIENSEN QUE NADIE LES VA A CREER**

## Recomendaciones

- Garantizar que los evacuados reciban información sobre cómo denunciar una situación de abuso sexual; suministrar esta información a través de sesiones de orientación obligatorias, actualizaciones, carteles y folletos distribuidos ampliamente en todo el refugio; garantizar que los materiales estén disponibles en todos los idiomas y formatos necesarios; motivar a los evacuados para que comprendan los beneficios que pueden obtener las víctimas y sus seres queridos al buscar asistencia; garantizar a los evacuados que su privacidad y la confidencialidad recibirán máxima atención.
- Garantizar que todo el personal de seguridad y de socorro, los voluntarios y otros funcionarios del refugio se encuentren informados sobre los procedimientos de respuesta ante un abuso sexual, incluso a quién contactar, adónde llevar a la víctima y a las personas que haya elegido para ayudarla, cómo lograr privacidad y confidencialidad, etc.
- Instruir al personal del refugio y a los socorristas sobre la posibilidad de que los sobrevivientes a un abuso sexual sufran un nuevo trauma. Deberán saber que estas personas quizás necesiten asesoramiento en un centro de crisis por violación o de otros voluntarios o profesionales especialmente capacitados.
- Garantizar la creación de espacios privados para las personas que deseen denunciar un abuso sexual y buscar asistencia; ofrecer salas para entrevistas confidenciales que podrán utilizar las autoridades y el personal de asesoramiento.
- Garantizar que entre el personal de cada refugio haya un examinador forense capacitado en casos de abuso sexual, que éste disponga de equipo médico adecuado para realizar cualquier procedimiento forense necesario, y que exista un espacio privado y seguro disponible en todo momento para realizar exámenes médicos.
- Trabajar con la *Federal Emergency Management Agency* (FEMA, Oficina federal para el control de emergencias) con el fin de establecer equipos de asistencia médica para desastres (DMAT) que se especialicen en responder ante situaciones relacionadas con la violencia sexual; por ejemplo, que sean capaces de llevar a cabo exámenes forenses especializados de abuso sexual o, como mínimo, garantizar que cada equipo cuente con al menos un miembro certificado para realizar exámenes forenses a una víctima de abuso sexual.

- Garantizar que el personal de cada refugio disponga en todo momento de una persona capacitada en crisis por abuso sexual; garantizar que esta persona sea notificada de inmediato si se denuncia un caso de abuso sexual a cualquier persona que trabaje en el lugar.
- Capacitar a las autoridades sobre cómo aceptar informes de violencia sexual durante desastres, incluso cómo aceptar un “informe de cortesía” sobre un abuso sexual cometido en otro distrito.
- Conservar la documentación, incluso las acciones tomadas en nombre de las víctimas; garantizar que la documentación se guarde en un lugar seguro.
- Formar grupos de apoyo para personas que puedan haber sido víctimas de abuso sexual o que necesiten ayuda para sentirse seguras; crear espacios seguros y sesiones de apoyo para personas que han sido anteriormente víctimas de abuso sexual y que puedan sufrir un trauma debido a una sensación de mayor vulnerabilidad por las condiciones del refugio.



Es importante recordar que los evacuados de desastres no siempre encuentran los refugios públicos o tienen acceso a ellos. Si bien se albergó a aproximadamente 30,000 residentes de Nueva Orleans durante los primeros días del huracán Katrina en el Superdome o en el Centro de convenciones Morial, muchos se refugiaron, en general como último recurso, en otros edificios públicos o privados y en refugios improvisados. En estos lugares también frecuentemente reinaba el caos y la criminalidad.

Una víctima de abuso sexual, una mujer mayor de 46 años identificada sólo como la Sra. Lewis, de New Orleans East, relató que había sido violada el primer día de la tormenta mientras buscaba refugio en un edificio de departamentos para ancianos. Mientras dormía en un pasillo (el único lugar que ofrecía un poco de alivio contra el calor sofocante), un hombre con un arma abusó sexualmente de ella; ésta también fue la experiencia de muchas otras mujeres en este mismo lugar. La Sra. Lewis intentó denunciar la violación a la Guardia Nacional, pero nadie la escuchó: *“La policía misma estaba extenuada. No tenían alimentos. Tampoco tenían agua. No podían comunicarse... la Guardia Nacional no quería escuchar lo que pasó”*. Más adelante, cuando fue evacuada a Baton Rouge, la Sra. Lewis buscó atención médica allí. Otra víctima de abuso sexual fue violada y golpeada con un bate a plena luz del día, en la esquina de una calle, una semana después del huracán. Si bien denunció el abuso a la policía, su agresor nunca fue capturado<sup>34</sup>. Estos tipos de situaciones son un ejemplo de la necesidad de medidas amplias de seguridad y prevención en una situación de desastre, no sólo en los refugios designados o en los lugares donde se congrega una gran cantidad de personas.



## CÓMO REACCIONAR A LA VIOLENCIA

## SEXUAL DESPUÉS DE UN DESASTRE

***“Algunos hombres recurren a las drogas, al alcohol o a la agresión física, o a las tres cosas juntas; como consecuencia, se hacen daño a sí mismos y ponen en riesgo a las mujeres y niñas que los rodean”.***

***- Elaine Enarson<sup>35</sup>***

### **Impacto a largo plazo**

Pam Albers, directora de programas de *Community Outreach and Education* (Educación e integración comunitaria) en el *Crescent House Healing Center* (Centro de curación Crescent House) de Nueva Orleans, afirma que el tiempo para unir esfuerzos con respecto a la violencia sexual después de un desastre es de seis a ocho meses después del evento inicial y nuevamente después de dos a tres años. Albers explica que en las primeras semanas y meses posteriores al desastre, las personas y familias intentan rehacer sus vidas de la manera más básica. Una vez que se reafirman ciertos aspectos básicos de supervivencia en nuestras vidas, el abuso físico y sexual cobra mayor importancia y los casos de abuso cometidos desde el comienzo del desastre salen a luz. Las familias con niños que pueden haber sido abusados sexualmente desde el momento del desastre ahora toman conciencia de lo sucedido y quizás busquen ayuda para poner fin a estos abusos. Si bien se vuelve lentamente a la normalidad, la sensación de ira, desesperación, pérdida y frustración aún es un factor importante en las vidas de los sobrevivientes a un desastre, lo que aumenta el riesgo de abuso y agresión<sup>36</sup>.



## Impactos emocionales de largo plazo como factores desencadenantes de la perpetración de abuso sexual

Un estudio de agosto de 2007 confirma los niveles de depresión y estrés continuo de los sobrevivientes del huracán Katrina. Al acercarse la fecha del segundo aniversario de la tragedia, el *National Council for Community Behavioral Healthcare* (Consejo nacional de salud del comportamiento en la comunidad) llevó a cabo una encuesta entre profesionales de salud mental y adicciones en Nueva Orleans y Baton Rouge sobre las necesidades de sus pacientes en la medida en que se relacionaban con el huracán. El ochenta por ciento de los profesionales encuestados notaron un aumento marcado en el número de casos agudos de depresión, trastornos de ansiedad, estrés postraumático y adicción, evidencia sólida de los efectos perjudiciales y duraderos que sufren las víctimas de un desastre. Además, aproximadamente la mitad de los profesionales encuestados informaron que ellos mismos estaban sufriendo de “agotamiento” al tener que lidiar con una carga de trabajo cada vez mayor y con sus propios problemas, debidos al hecho de vivir y trabajar en el área [del desastre]<sup>37</sup>.

En un estudio preparado por el Grupo de asesoramiento sobre el huracán Katrina de *Harvard University* (Universidad de Harvard), se les solicitó a un grupo de sobrevivientes que mencionaran sus cuatro problemas más importantes relacionados con el huracán. Las respuestas no causaron sorpresa: los encuestados mencionaron problemas financieros (61.3%); de vivienda (49.5%); de obtención de servicios (40.9%) y de empleo (37.3%) como sus cuatro áreas principales de preocupación diaria<sup>38</sup>. Numerosos estudios en las áreas de criminología, sociología, psicología y salud pública nos indican que son precisamente estos problemas los factores principales que llevan a cometer conductas criminales y dañinas, y a reincidir en ellas. Las investigaciones también indican que factores estresantes personales como éstos actúan como factores de riesgo determinantes para reincidir en actos de violencia sexual. El sentido común nos indica que estos factores estresantes también aumentan el riesgo de perpetrar un abuso sexual por primera vez<sup>39</sup>. Además, sabemos que una cantidad de otros factores estresantes como la sensación de impotencia, la depresión, la ansiedad y la falta de apoyo social (sensaciones a corto o largo plazo asociadas con la vida después de un desastre) a menudo actúan como desencadenantes para que los delincuentes sexuales reincidan en conductas abusivas<sup>40</sup>. También podemos considerar estos mismos tipos de factores estresantes como desencadenantes para cometer delitos sexuales por primera vez.

## Cómo buscar vivienda luego de un desastre

Otro asunto de gran preocupación que contribuye a un aumento en el riesgo de sufrir violencia sexual es la falta continua de una vivienda adecuada y segura para los evacuados después de un desastre. Las personas y familias cuya vivienda quedó destruida pueden verse forzadas a recurrir a viviendas que no son ideales y tal vez sean inseguras inmediatamente después del desastre y aun por un período prolongado. Después de su evacuación inicial a refugios en los estados de la Costa del Golfo, los sobrevivientes del huracán Katrina que habían perdido definitivamente su hogar recibieron muy pocas opciones viables de vivienda. Muchas familias se vieron forzadas a unirse con otras y vivir de a dos y tres familias juntas. En algunos casos, esto significó que una familia o individuo debía convivir en una vivienda con otras personas que podían ser potenciales agresores sexuales.

Los evacuados que se hospedaron en los hogares de otras personas, ya sean familiares o ciudadanos caritativos, también podían presentar riesgos. Levette Kelly, directora ejecutiva de la *Mississippi Coalition Against Sexual Assault* (Coalición de Mississippi contra el abuso sexual) en Jackson, MS, otra ciudad afectada seriamente por los huracanes Katrina y Rita en 2005, señala que su organización observó un aumento de casos de abuso sexual infantil durante muchos meses después del huracán. Muchos de estos casos de abuso sexual infantil fueron cometidos por evacuados que fueron invitados a vivir con una familia cuando no tenían a dónde ir. Kelly también informó que, a pesar del hecho de que todos los tipos de abuso sexual de adultos (violaciones por parte de desconocidos, conocidos o cónyuges) parecían aumentar después del huracán, las autoridades mostraron “menos interés en los casos de abuso sexual denunciados después del huracán... Parecía haber preocupación por las tareas y los delitos relacionados con la tormenta y no por las situaciones de violencia interpersonal”<sup>41</sup>.

**LOS SOBREVIVIENTES DEL HURACÁN KATRINA QUE HABÍAN PERDIDO DEFINITIVAMENTE SU HOGAR RECIBIERON MUY POCAS OPCIONES VIBLES DE VIVIENDA**

## Reconstrucción y riesgo

Otro aspecto relacionado con el aumento en el riesgo de sufrir violencia sexual se menciona en un artículo del periódico Times-Picayune de Nueva Orleans, el 21 de abril de 2006. El artículo informa la violación de una chica de 16 años (de Slidell, LA)<sup>42</sup> cometida por un contratista de 51 años de edad, de otro estado, que vivía temporalmente en Nueva Orleans para llevar a cabo un proyecto de reconstrucción. Tres días después de ofrecerle un puesto en su compañía de construcción, el contratista aparentemente drogó y violó a la chica<sup>43</sup>. Otras historias similares continúan circulando en Nueva Orleans y otras ciudades afectadas por los huracanes Katrina y Rita: mujeres y niñas son víctimas de trabajadores temporales que han venido para “ganar unos pesos” en el período de recuperación posterior al desastre. Los centros locales de crisis por violación y las autoridades informan que continúan aumentando las denuncias de violación cometida por conocidos o desconocidos. Los hombres que no tienen ningún vínculo con estas ciudades, que no tienen familia ni restricciones sociales parecen ser los más propensos a provocar un daño sexual mientras se desplazan casi anónimamente a través de lugares con los que no tienen conexión. Otro factor que también contribuye a un aumento en el riesgo de sufrir violencia sexual es el incremento en el consumo de alcohol y drogas por trabajadores transitorios y otras personas en una ciudad que no cuenta con supervisión adecuada por parte de las autoridades.



Tracey Rubenstein, coordinadora de programas de crisis por violación en el *Metropolitan Center for Women and Children* (Centro metropolitano para mujeres y niños) de Nueva Orleans, nos relata la sensación de “criminalidad” que reinaba en la ciudad después del huracán: “Actualmente se cometen violaciones con una actitud de impunidad, casi como en el Lejano Oeste”<sup>44</sup>. Durante una entrevista realizada en mayo de 2006, ocho meses después del huracán Katrina, Rubenstein explicó la magnitud de la devastación: los sistemas y la infraestructura de la ciudad, incluso los servicios de apoyo a las víctimas y de prevención de la violencia sexual, continúan fragmentados y, en algunos casos, en caos total. Casi un año después del huracán, el centro de crisis por violación de Rubenstein continúa recibiendo numerosas denuncias de abusos sexuales cometidos en los primeros días del desastre o durante la situación de “Lejano Oeste” que se generó durante el período posterior en diferentes lugares de Nueva Orleans.

Un incidente específico, que causó conmoción por su violencia y crueldad, fue el del robo de un automóvil y la violación cometida por un grupo pequeño de hombres. Una mujer que se había detenido en un semáforo fue sacada de su automóvil y violada por una pandilla. No había nadie en los alrededores, ni autoridades policiales. “Actualmente prevalece en Nueva Orleans una actitud del tipo “haré lo que se me dé la gana”, afirmó Rubenstein<sup>45</sup>.

Si bien no existen estadísticas disponibles de la cantidad de casos de abuso sexual que procesa el tribunal municipal de Nueva Orleans, Rubenstein informa que, después del huracán, el tribunal atendió en un mes más de 300 casos de violencia doméstica (a pesar de la marcada disminución de la población de la ciudad). “Sin lugar a dudas, esto también es un indicador de la cantidad de abusos sexuales cometidos”<sup>46</sup>, afirmó Rubenstein.

## **Recomendaciones de prevención para el período de recuperación a largo plazo siguiente al desastre:**

- Aumentar los recursos de largo plazo para satisfacer mejor las necesidades de los pacientes con problemas mentales en la zona del desastre y en lugares con gran cantidad de evacuados.
- Obtener fondos federales y estatales para la restauración de la infraestructura esencial para la atención de la salud mental; por ejemplo, clínicas para pacientes ambulatorios, instalaciones para pacientes hospitalizados y salarios competitivos para atraer y retener a más profesionales del área de salud mental y adicciones.
- Crear opciones para las personas con problemas de salud mental y para los que sufren de depresión, trastorno de estrés postraumático y otras consecuencias del desastre. Por ejemplo, se ha comprobado que resultan eficaces los programas modelo que conectan a las personas con otras que tienen problemas iguales o similares (reuniones de grupos de pares).
- Prestar mayor atención a la vuelta al trabajo.
- Ofrecer capacitación especializada para profesionales médicos y de la salud mental sobre los factores de riesgo y las señales de advertencia relacionadas con todos los tipos de violencia sexual.
- Aumentar la disponibilidad de servicios de asesoramiento a largo plazo, de bajo costo o gratuitos, para las víctimas del desastre.
- Aumentar la disponibilidad de viviendas unifamiliares para las víctimas refugiadas a causa del desastre, dando prioridad a las familias que temen por la seguridad de sus niños.
- Los profesionales de la salud mental y de otras disciplinas en el área de la asistencia, deben poder acceder a supervisores, grupos de apoyo de colegas u otros recursos para poder lidiar con su propio agotamiento, los traumas que los afectan indirectamente y el estrés personal al momento de rehacer sus vidas.
- Obtener fondos federales y estatales para aumentar la presencia policial en toda el área afectada por el desastre, a fin de disminuir la sensación de “criminalidad” posterior a un desastre.
- Trabajar con comisiones regionales o estatales dedicadas a supervisar las tareas de reconstrucción con el objetivo de capacitar y controlar a los contratistas y trabajadores temporales a fin de reducir los posibles actos de violencia sexual que podrían cometer.



## RESUMEN

Esta guía ofrece un fundamento para comenzar a tomar conciencia de la violencia sexual que ocurre durante un desastre, prepararse para ella, prevenirla y responder a ella. También destaca la importancia de prepararse por anticipado para una situación de desastre, durante la cual las tareas contra la violencia sexual resultan más difíciles y complejas. Además, subraya el daño doloroso que pueden provocar los desastres, especialmente cuando la sociedad no está preparada adecuadamente ni dispuesta a responder de manera eficaz. Esta guía sugiere un trabajo cooperativo por parte de las distintas organizaciones para crear respuestas y sistemas que satisfagan las necesidades de manera rápida, eficaz y compasiva durante un desastre. También recomienda la participación de asociaciones y centros de crisis dedicados a la violencia sexual durante la planificación. Por último, brinda recomendaciones para considerar e implementar en cada etapa de un desastre. Es importante que los distintos grupos seleccionen y adapten las recomendaciones que les permitan generar una respuesta integral que sea beneficiosa para su comunidad.

**Para obtener material de lectura y recursos adicionales sobre el tema, visite [www.nsvrc.org](http://www.nsvrc.org).**

## Agradecimientos

**Agradecemos a las siguientes personas que ofrecieron su tiempo, energía y conocimientos para elaborar este informe a través de entrevistas y comentarios escritos:**

- Pam Albers, *Crescent House Healing Center, Catholic Charities*, Nueva Orleans, LA
- Lt. David Benelli, *New Orleans Police Department*, Nueva Orleans, LA (retirado).
- Susanne B. Dietzel, anteriormente miembro del *Women's Resource Center, Loyola University*, Nueva Orleans, LA.
- Elaine Enarson, *Applied Disaster and Emergency Studies Department, Brandon University*, Brandon, Manitoba, Canadá.
- Susan Hamilton, *Disaster Mental Health, American Red Cross*, Washington, D.C.
- Stacey Kaltman, *Georgetown Center for Trauma and the Community*, Washington, D.C.
- Levette Kelly, *Mississippi Coalition Against Sexual Violence*, Jackson, MS.
- Nancy Kushins, *Connecticut Sexual Assault Crisis Services, Inc.*, East Hartford, CT
- Sabrina Matoff-Stepp, directora, *Health Resources and Services Administration, Office of Women's Health*, Washington, D.C.
- Fran H. Norris, *Departments of Psychiatry and Community and Family Medicine, Dartmouth Medical School, Dartmouth University*, Dartmouth, NH
- Susan J. Popkin, *Metropolitan Housing and Communities Policy Center, Urban Institute*, Washington, D.C.
- Ecoee Rooney, enfermera certificada (RN), Enfermera examinadora de agresión sexual (SANE-A) e instructora de servicios internos, *Medical Center of Louisiana at New Orleans*, Nueva Orleans, LA.
- Tracey Rubenstein, *Metropolitan Center for Women and Children*, Nueva Orleans, LA.
- Susan Salasin, *Women's Mental Health Programs, Center for Mental Health Services Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA) US Department of Health and Human Services*, Rockville, MD
- Cassandra Thomas, *Houston Area Women's Center (HAWC)*, Houston, TX
- Beth Vann, asesora, *Gender-based Violence Initiatives, John Snow, Inc.*, Boston, MA.
- Helga West, *Witness Justice*, Frederick, MD

**Agradecemos a todos los participantes de las reuniones públicas celebradas por Louisiana Foundation Against Sexual Assault (LaFASA) en Nueva Orleans, Lake Charles y Ruston, Luisiana, en mayo de 2006. Sus experiencias, conocimientos, ideas y recomendaciones aparecen en este documento.**



***Agradecemos a los miembros del Comité asesor de prevención y respuesta ante la violencia sexual durante desastres:***

- Karen Baker, MSW, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Judy Benitez, MEd, *Louisiana Foundation Against Sexual Assault*, Hammond, LA
- Caroline Campagna, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Tatiana Diaz, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Barbara Dwyer, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Donna Greco, MSW, *Pennsylvania Coalition Against Rape*, Enola, PA
- Jennifer Grove, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Gary Kesling, Ph.D., *University of Texas Medical Branch*, Galveston, TX
- Sally Laskey, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Rebecca Lee-Pethel, MPA, *U.S. Centers for Disease Control and Prevention, Division of Violence Prevention*, Atlanta, GA
- Susan Lewis, Ph.D., *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Cathy Nardo, *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA
- Joni Seager, Ph.D., *Dean of Environmental Studies, York University*, Toronto, ON, Canadá
- Amy Shestack, *Pennsylvania Coalition Against Rape*, Enola, PA
- Beth Transue, MLS, anteriormente miembro del *National Sexual Violence Resource Center*, Enola, PA.
- Dra. Rebecca Ward, Centro de Ayuda a Víctimas de Violación (*Rape Victims Support Center*), *Department of Health*, San Juan, Puerto Rico.
- Linda Williams, Ph.D., *University of MA Lowell, Dept. of Criminal Justice*, Lowell, MA

## Notas

- <sup>1</sup> Enarson, Elaine. *Women and Girls Last? Averting the Second Post Katrina Disaster*. *Social Science Research Council*, 11 de junio de 2006. <http://www.understandingkatrina.ssrc.org/Enarson/#E>, descargado el 3 de mayo, 2006.
- <sup>2</sup> De una entrevista con Elaine Enarson, profesora adjunta, *Applied Disaster and Emergency Studies Department, Brandon University*, Brandon, Manitoba, Canadá, 6 de junio de 2006.
- <sup>3</sup> De una entrevista con el teniente Dave Benelli, ex comandante de la Unidad de Delitos Sexuales del Departamento de Policía de Nueva Orleáns, 6 de mayo de 2007.
- <sup>4</sup> El autor agradece al teniente Dave Benelli, ex comandante de la Unidad de Delitos Sexuales del Departamento de Policía de Nueva Orleáns y a otras personas que estuvieron presentes en el Superdome durante los primeros días del huracán Katrina, por contar sus anécdotas de situaciones reales vividas en el estadio.
- <sup>5</sup> Kilpatrick, D. G., Edmunds, C. N., & Seymour, A. K. (1992). *Rape in America: A report to the nation*. Arlington, VA: *National Victim Center and Charleston, SC: Medical University of South Carolina*.
- <sup>6</sup> De una entrevista con Beth Vann, asesora del programa *Gender-Based Violence Initiatives, John Snow, Inc.* el 2 de junio de 2006.
- <sup>7</sup> Dobson, Narelle, (1994). "From under the mud-pack: women and the Charleville floods," *Australian Journal of Emergency Management* 9/2, pág. 12. Según citado por Elaine Enarson en "Violence Against Women in Disasters: Fact Sheet." Artículo ofrecido por el autor. También se encuentra disponible en el sitio web de *Gender and Disaster Network* en: <http://www.gdnonline.org/resources/VAW%20in%20Disasters%20Fact%20Sheet%202006.doc>.
- <sup>8</sup> "Gender and Health in Disasters," (julio de 2002). Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud; [http://www.who.int/gender/other\\_health/en/genderdisasters.pdf](http://www.who.int/gender/other_health/en/genderdisasters.pdf), descargado el 9 de febrero, 2007.
- <sup>9</sup> *Commission for the Prevention of Violence Against Women*, (1989). *Violence Against Women in the Aftermath of the October 17, 1989 Earthquake: A Report to the Mayor and City Council of the City of Santa Cruz*. Santa Cruz, CA. Según citado por Elaine Enarson en "Violence Against Women in Disasters: Fact Sheet." Artículo ofrecido por el autor. También se encuentra disponible en el sitio web de *Gender and Disaster Network* en: <http://www.gdnonline.org/resources/VAW%20in%20Disasters%20Fact%20Sheet%202006.doc>.
- <sup>10</sup> Adams, P. R., & Adams, G. R. (1984). *Mount Saint Helen's ashfall*. *American Psychologist*, 39, 252-260.
- <sup>11</sup> Chew, L. y Ramdas, K.N., *Caught in the Storm: The Impact of Natural Disasters on Women* (diciembre de 2005). San Francisco, CA: *The Global Fund for Women*, 2.
- <sup>12</sup> *American Prosecutors Research Institute; End Violence Against Women International; Gulf States Regional Policing Institute; International Association of Chiefs of Police; Joanne Archambault (sargento retirado) Sexual Assault Training and Investigations; Louisiana Foundation Against Sexual Assault; National Center for Women and Policing; National Crime Victim Law Institute & Center for Law and Public Policy on Sexual Violence; National Center on Domestic and Sexual Violence; National Sexual Assault Coalition Resource Sharing Project; State Sexual Assault Coalitions; Wendy Murphy, Esq., Victim Advocacy y Research Group*.
- <sup>13</sup> Tjaden P, Thoennes N., (2000). *Full report of the prevalence, incidence, and consequences of violence against women: findings from the national violence against women survey*. Washington, D.C.: *National Institute of Justice*. Informe NCJ 183781.
- <sup>14</sup> Consulte: *Criminal victimization 2002*. U.S. Department of Justice. Washington: Government Printing Office; 2003. Publicación No. NCJ 199994. <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs/pub/pdf/cv02.pdf>, descargado el 2 de mayo, 2004 y Krug, E.G., Dahlberg, L.L., Mercy, J.A., Zwi, A.B., y Lozano, R. (Eds.), (2002). *World Report on Violence and Health*, Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud, 2002, [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/en/full\\_en.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/full_en.pdf), descargado el 1 de noviembre, 2003.

- <sup>15</sup> Consulte, entre otros: Kilpatrick, D. G. (2004). *What is Violence Against Women: Defining and Measuring the Problem*. *Journal of Interpersonal Violence*, 19 (11): 1209 – 1234 and Tjaden P., Thoennes N., (2006). *Extent, nature, and consequences of rape victimization: findings from the national violence against women survey*. Washington: National Institute of Justice; 2006. Informe NCJ 210346, <http://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/210346.pdf>, descargado el 6 de abril, 2007.
- <sup>16</sup> Hanson, R.F., Resnick, H.S., Saunders, B.E., Kilpatrick, D.G., & Best, C.L., (1999). "Factors Related to the Reporting of Childhood Rape", *Child Abuse and Neglect*, Volumen 23:6, páginas 559 - 569.
- <sup>17</sup> De una entrevista con Beth Vann, asesora del programa *Gender-Based Violence Initiatives*, John Snow, Inc. el 2 de junio de 2006.
- <sup>18</sup> Burnett, John. "Katrina and Recovery: More Stories Emerge of Rapes in Post-Katrina Chaos", *National Public Radio*, 21 de diciembre, 2007, <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=5063796>, descargado el 22 de diciembre, 2007.
- <sup>19</sup> De una entrevista con Cassandra Thomas, vicepresidente senior del *Houston Area Women's Center*, el 15 de mayo de 2007.
- <sup>20</sup> De una entrevista del 31 de mayo de 2006 con personal de las oficinas nacionales de la Cruz Roja Americana en Washington D.C. En esta conversación, el personal de la Cruz Roja expresó su interés cuando se le ofreció una asociación futura con el *National Sexual Violence Resource Center* para crear protocolos adecuados a fin de responder exhaustivamente a las situaciones de violencia sexual en el período posterior a un desastre o en situaciones de emergencia.
- <sup>21</sup> De una entrevista con Susanne Dietzel, directora, *Women's Resource Center, Loyola University*, Nueva Orleans, 23 de mayo de 2007.
- <sup>22</sup> Información histórica, *Indian Country Child Trauma Center*, <http://www.icctc.org/Historical.htm>, descargado el 12 de mayo, 2007.
- <sup>23</sup> Gault, Barbara, Hartmann, Heidi, Jones-DeWeever Avis, Werschkul, Misha y Williams, Erica, (octubre de 2005). *The Women of New Orleans and the Gulf Coast: Multiple Disadvantages and key Assets for Recovery – Part I – Poverty, Race, Gender and Class*. Washington, D.C.: *Institute for Women's Policy Research*.
- <sup>24</sup> De una entrevista con Elaine Enarson, profesora adjunta, *Applied Disaster and Emergency Studies Department, Brandon University*, Brandon, Manitoba, Canadá, 6 de junio de 2006.
- <sup>25</sup> Root, O., "The Administration of Justice Under Emergency Conditions: Lessons Following the Attack on the World Trade Center", (enero de 2002). Nueva York, NY: The Vera Institute for Justice, Inc.
- <sup>26</sup> De una entrevista con Elaine Enarson, profesora adjunta, *Applied Disaster and Emergency Studies Department, Brandon University*, Brandon, Manitoba, Canadá, 6 de junio de 2006.
- <sup>27</sup> Los elementos incluidos en esta sección de esta guía tomaron información de las notas de la reunión sobre el programa "When Disaster Strike's Catastrophe Preparedness for Domestic Violence Advocates" de *Allstate Domestic Violence Program de Allstate Foundation*, celebrada el 25 de abril de 2006 en Houston, Texas.
- <sup>28</sup> El *National Incident Management System (NIMS)* fue creado por la Oficina federal para el manejo de emergencias del *Department of Homeland Security* (Departamento de Seguridad Nacional) para ayudar a las entidades locales en su respuesta ante desastres que requieren la asistencia de otras jurisdicciones y organismos gubernamentales federales y estatales. El NIMS se encarga de coordinar a las organizaciones socorristas de diferentes jurisdicciones y disciplinas. También supervisa las estructuras de administración y comando, el intercambio de asistencia mutua y la administración de recursos.
- <sup>29</sup> Cook Lauer, Nancy. "Rapes in New Orleans Chaos Were Avoidable", *Women's eNews*, 4 de septiembre, 2005, <http://www.womensenews.org/article.cfm/dyn/aid/2439/>, descargado el 1 de mayo, 2006.
- <sup>30</sup> Burnett, John. "Katrina and Recovery: More Stories Emerge of Rapes in Post-Katrina Chaos", *National Public Radio*, 21 de diciembre, 2007, <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=5063796>, descargado el 22 de diciembre, 2007.
- <sup>31</sup> Cook Lauer, Nancy. "Rapes in New Orleans Chaos Were Avoidable", *Women's eNews*, 4 de septiembre, 2005 <http://www.womensenews.org/article.cfm/dyn/aid/2439/>, descargado el 1 de mayo, 2006.

- <sup>32</sup> De un correo electrónico confidencial enviado el 29 de marzo de 2006.
- <sup>33</sup> De una entrevista con Cassandra Thomas, vicepresidente senior del *Houston Area Women's Center*, Houston, TX, el 15 de mayo de 2006.
- <sup>34</sup> Burnett, John. "Katrina and Recovery: More Stories Emerge of Rapes in Post-Katrina Chaos", *National Public Radio*, 21 de diciembre, 2007, <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=5063796>, descargado el 22 de diciembre, 2007.
- <sup>35</sup> Enarson, Elaine. *Women and Girls Last? Averting the Second Post Katrina Disaster. Social Science Research Council*, 11 de junio, 2006. <http://www.understandingkatrina.ssrc.org/Enarson/#E>\*, descargado el 31 de mayo de 2006.
- <sup>36</sup> De una entrevista con Pam Albers, directora de programas de *Community Outreach and Education del Crescent House Healing Center, Catholic Charities*, Nueva Orleans, el 23 de mayo de 2006.
- <sup>37</sup> "Final Executive Summary - Two Years After Katrina: A Survey of Mental Health and Addiction Providers in New Orleans and Baton Rouge, Louisiana", (22 de agosto de 2007). Rockville, MD: *National Council for Community Behavioral Healthcare*, <http://www.nccbh.org/WHO/Newsroom/SurveyResultsSummary.pdf>, descargado el 24 de agosto, 2007.
- <sup>38</sup> *Hurricane Katrina Advisory Group, Harvard University* (2006). *Overview of Baseline Survey Results: Hurricane Katrina Community Advisory Group*, [http://www.hurricanekatrina.med.harvard.edu/pdf/baseline\\_report%208-25-06.pdf](http://www.hurricanekatrina.med.harvard.edu/pdf/baseline_report%208-25-06.pdf); descargado el 29 de agosto, 2006.
- <sup>39</sup> Se sabe que, con respecto a delincuentes liberados, la inestabilidad social aumenta el riesgo de que reincidan en delitos y vuelvan a ser arrestados. Entre los delincuentes sexuales cuyas necesidades humanas básicas son satisfechas y que cuentan con sistemas positivos de respaldo, los índices de reincidencia son considerablemente inferiores. También son inferiores los índices de reincidencia entre delincuentes sexuales que tienen trabajos estables, vivienda y relaciones familiares. Consulte, entre otros, *Report on Safety Issues Raised by Living Arrangements for and Location of Sex Offenders*, (2004), *CO Department of Public Safety, Division of Criminal Justice, Sex Offender Management Board*, <http://www.dcj.state.co.us/ors/pdf/docs/FullSLAFinal.pdf>, descargado el 2 de mayo, 2006; Kruttschnitt, C., Uggen, C., Shelton, K., (2000), *Predictors of desistance among sex offenders: The interaction of formal and informal social controls*, *Justice Quarterly*, 17: 61–87; Petersilia, J. (2003), *When Prisoners Come Home: Parole and prisoner reentry*. Nueva York, NY: *Oxford University Press*; Tonry, M., (2004), *Thinking About Crime: Sense and Sensibility in American Penal Culture*, Nueva York: *Oxford University Press*; Uggen, C. (2002), *Work as a turning point in the life course of criminals: A duration model of age, employment and recidivism*. *American Sociological Review*, 65, 529-546.
- <sup>40</sup> Levenson, J.S. (2003). *Policy interventions designed to combat sexual violence: Community notification and civil commitment*. *Journal of Child Sexual Abuse*, 12(3/4), 17-52.
- <sup>41</sup> De una entrevista con Levette Kelly, directora ejecutiva del *Mississippi Coalition Against Sexual Assault*, Jackson, MS, 8 de mayo de 2007.
- <sup>42</sup> Slidell es una ciudad suburbana, cercana a Nueva Orleans y ubicada en la costa nordeste del lago Pontchartrain.
- <sup>43</sup> Rioux, Paul, "Californian jailed in drug-rape case", en *The Times-Picayune*, 21 de abril de 2006.
- <sup>44</sup> De una entrevista con Tracey Rubenstein, coordinadora de programas de crisis por violación en el *Metropolitan Center for Women and Children* en Nueva Orleans, 6 de mayo de 2006.
- <sup>45</sup> *Ibid.*
- <sup>46</sup> *Ibid.*



## Bibliografía

- Adams, P. R., & Adams, G.R. (1984). *Mount Saint Helen's Ashfall*. *American Psychologist*, 39: 252-260.
- Beitchman, J., Zucker, K., Hood, J., DaCosta, G., Akman, D., & Cassavia, E. (1992). *A Review of the Long-Term Effects of Child Sexual Abuse*. *Child Abuse and Neglect*, 16: 101-118.
- Bensley, L.S., Van Eenwyk, J., Simmons, K.W. (2000). *Self-reported childhood sexual and physical abuse and adult HIV-risk behaviors and heavy drinking*. *American Journal of Preventive Medicine*, 18(2): 151-158.
- Burnett, J. (2007). *Katrina and Recovery: More Stories Emerge of Rapes in Post-Katrina Chaos*, *National Public Radio*, 21 de diciembre, 2007, <http://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=5063796>, descargado el 22 de diciembre, 2007.
- Chapman, D.P., Anda, R.F., Felitti, V.J., Dube, S.R., Edwards, V.J., Whitfield, C.L. (2004). Epidemiology of Adverse Childhood Experiences and Depressive Disorders in a Large Health Maintenance Organization Population. *Journal of Affective Disorders*, 82(2): 217-225.
- Chew, L. and Ramdas, K.N., (2005) *Caught in the Storm: The Impact of Natural Disasters on Women*. San Francisco, CA: *The Global Fund for Women*. Diciembre de 2005.
- Cook Lauer, N. (2005). *Rapes in New Orleans Chaos Were Avoidable*. *Women's eNews*, 4 de septiembre, 2005, <http://www.womensenews.org/article.cfm/dyn/aid/2439/>; descargado el 1 de mayo, 2006.
- Criminal victimization 2002*. U.S. Department of Justice. Washington: Government Printing Office; 2003. Publicación No. NCJ 199994.
- Enarson, E. (2000). *Gender and Natural Disasters*. Ginebra, Suiza: *Recovery and Reconstruction Department, Infocous Programme on Crisis Response and Reconstruction*, septiembre de 2000 <http://www.unisdr.org/eng/library/Literature/7566.pdf>; descargado el mayo de 16, 2007.
- Enarson, E. (2006). *Violence Against Women in Disasters: Fact Sheet*. <http://www.gdnonline.org/resources/NAW%20in%20Disasters%20Fact%20Sheet%202006.doc>; descargado el 16 de mayo, 2006
- Enarson, E. *Women and Girls Last? Averting the Second Post Katrina Disaster*. *Social Science Research Council*, 11 de junio de 2006. Descargado el 31 de mayo de 2006.
- Final Executive Summary - Two Years After Katrina: A Survey of Mental Health and Addiction Providers in New Orleans and Baton Rouge, Louisiana* (22 de agosto de 2007). Rockville, MD: *National Council for Community Behavioral Healthcare*, agosto de 2007. <http://www.nccbh.org/WHO/Newsroom/SurveyResultsSummary.pdf>, descargado el 24 de agosto, 2007.
- Finkelhor, D., Hotaling, G.T., Lewis, I.A. and Smith, C. (1990). *Sexual Abuse in a National Survey of Adult Men and Women: Prevalence, Characteristics, and Risk Factors*. *Child Abuse and Neglect*, 14: 19-28.
- Fleming, J., Mullen, P. E., Sibthorpe, B., & Bammer, G. (1999). *The long-term impact of childhood sexual abuse in Australian women*. *Child Abuse and Neglect*, 23: 145-159.
- Gault, B., Hartmann, H., Jones-DeWeever, A., Werschkul, M., and Williams, E., (2005). *The Women of New Orleans and the Gulf Coast: Multiple Disadvantages and key Assets for Recovery – Part I – Poverty, Race, Gender and Class*. Washington, DC: *Institute for Women's Policy Research*. Octubre de 2005.
- Gender and Health in Disasters*, (julio de 2002). Ginebra, Suiza: *World Health Organization. Overview of Baseline Survey Results*, (2006). *Hurricane Katrina Advisory Group, Harvard University*. [http://www.hurricanekatrina.med.harvard.edu/pdf/baseline\\_report%208-25-06.pdf](http://www.hurricanekatrina.med.harvard.edu/pdf/baseline_report%208-25-06.pdf); descargado el agosto de 29, 2006.
- Hanson, R.F., Resnick, H.S., Saunders, B.E., Kilpatrick, D.G., & Best, C.L. (1999). *Factors Related to the Reporting of Childhood Rape, Child Abuse and Neglect*, volumen 23(6): 559-569.
- Jimerson, D. (2007). *Culturally Receptive Responses to Trauma*. *Pathways Practice Digest, National Indian Child Welfare Association*, verano de 2007: 5-6.

- Kilpatrick, D. G., Edmunds, C. N., & Seymour, A. K. (1992). *Rape in America: A report to the nation*. Arlington, VA: National Victim Center y Charleston, SC: Medical University of South Carolina.
- Kilpatrick, D. G. (2004). *What is Violence Against Women: Defining and Measuring the Problem*. *Journal of Interpersonal Violence*, 19 (11): 1209 – 1234.
- Krug, E.G., Dahlberg, L.L., Mercy, J.A., Zwi, A.B., and Lozano, R. (Eds.), (2002). *World Report on Violence and Health*, Ginebra, Suiza: World Health Organization.
- Kruttschnitt, C., Uggen, C., Shelton, K. (2000). *Predictors of desistance among sex offenders: The interaction of formal and informal social controls*, *Justice Quarterly*, 17: 61–87.
- Levenson, J.S. (2003). *Policy interventions designed to combat sexual violence: Community notification and civil commitment*. *Journal of Child Sexual Abuse*, 12(3/4): 17-52.
- Leventhal, J. M. (1998). *Epidemiology of sexual abuse of children: Old problems, new directions*. *Child Abuse & Neglect*, 22: 481-491.
- Marshall, L. (2005). *Were Women Raped in New Orleans? - Addressing the Human Rights of Women in Times of Crisis*, *Dissident Voice*, 14 de septiembre de 2005.
- Miller, T.R., Cohen, M.A., Wiersema, B. (1996). *Victim Costs and Consequences: A New Look*, Washington, DC: U.S. Department of Justice.
- Molnar, B. E., Berkman, L. F., & Buka, S. L. (2001). *Psychopathology, childhood sexual abuse and other childhood adversities: relative links to subsequent suicidal behaviour in the US*. *Psychological Medicine*, 31: 965-77.
- Petersilia, J. (2003). *When Prisoners Come Home: Parole and prisoner reentry*. Nueva York, NY: Oxford University Press.
- Report on Safety Issues Raised by Living Arrangements for and Location of Sex Offenders*, (2004). Colorado Department of Public Safety, Division of Criminal Justice, Sex Offender Management Board. <http://www.dcj.state.co.us/ors/pdf/docs/FULLSLAFinal.pdf>, descargado el 2 de mayo, 2006.
- Rioux, Paul (2006). *Californian jailed in drug-rape case*, *The Times-Picayune*, 21 de abril de 2006.
- Root, O. (2002). *The Administration of Justice Under Emergency Conditions: Lessons Following the Attack on the World Trade Center*, Nueva York, NY: Vera Institute of Justice, enero de 2002.
- Snyder, H.N. (2000). *Sexual Assault of Young Children as Reported to Law Enforcement: Victim, Incident, and Offender Characteristics*, NCJ 182990, Washington, DC: Bureau of Justice Statistics, US Department of Justice.
- Tjaden P., Thoennes N., (2000). *Full report of the prevalence, incidence, and consequences of violence against women: findings from the national violence against women survey*. Washington, DC: National Institute of Justice. Informe NCJ 183781.
- Tjaden P., Thoennes N., (2006). *Extent, nature, and consequences of rape victimization: findings from the national violence against women survey*. Washington DC: National Institute of Justice; 2006. Informe NCJ 210346.
- Tony, M. (2004). *Thinking About Crime: Sense and Sensibility in American Penal Culture*, Nueva York: Oxford University Press.
- Uggen, C. (2002). *Work as a turning point in the life course of criminals: A duration model of age, employment and recidivism*. *American Sociological Review*, 65: 529-546.
- When Disaster Strikes: Catastrophe Preparedness for Domestic Violence Advocates*, (2006). Notas de las reunión sobre el programa Allstate Domestic Violence Program de Allstate Foundation, 25 de abril de 2006, Houston, TX.

## **LOUISIANA FOUNDATION AGAINST SEXUAL ASSAULT (FUNDACIÓN DE LOUISIANA CONTRA EL ABUSO SEXUAL)**

*Louisiana Foundation Against Sexual Assault* (LAFASA) es una organización cuyos miembros son los centros de crisis por abuso sexual de todo el estado de Luisiana. También acepta miembros individuales, asociados y corporativos de las comunidades del estado. En primer lugar y principalmente, la coalición ofrece una voz colectiva ante el estado de Luisiana que expresa las inquietudes y necesidades de los sobrevivientes. Defendemos los derechos de las personas que sobrevivieron la violencia sexual a través de iniciativas de educación y cambio social.

LaFASA se esfuerza por terminar con la violencia sexual. Esta violencia afecta a mujeres, niños y hombres de todas las edades, razas, niveles de ingreso, estilos de vida y áreas geográficas. Definimos el abuso sexual como cualquier tipo de contacto sexual, ya sea físico o verbal, que se produce sin el consentimiento legítimo de la víctima.

El abuso sexual no es un acto sexual. Es un acto de violencia y agresión en el cual el sexo se utiliza como arma. El objetivo es siempre controlar y humillar a la víctima. Independientemente del grado en que se lastima a la víctima físicamente, el abuso sexual es siempre un delito de violencia sumamente personal y tiene como objetivo dañar a la persona a nivel físico, mental y emocional.

LaFASA sostiene que el abuso sexual es un problema social y no sólo una preocupación de los sobrevivientes y de sus familias. Respal damos el ideal de igualdad entre todas las personas y consideramos que, para terminar con la violencia sexual, son necesarios cambios sociales que pongan fin a la discriminación.

**[www.lafasa.org](http://www.lafasa.org)**

**1250 SW Railroad Ave., Ste.170, Hammond, LA 70403**

**Teléfono: 985.345.5995, Fax: 985.345.5592,**

**Línea gratuita: 888.995.7273**



**NATIONAL SEXUAL VIOLENCE RESOURCE CENTER  
(CENTRO NACIONAL DE RECURSOS CONTRA LA VIOLENCIA SEXUAL)**

El *National Sexual Violence Resource Center* (NSVRC), fundado por la *Pennsylvania Coalition Against Rape*, fue inaugurado en julio de 2000 como el principal centro de recursos e información de la nación para todos los aspectos de la violencia sexual. El NSVRC ofrece liderazgo nacional en el movimiento contra la violencia sexual al generar y facilitar el desarrollo y el flujo de información sobre estrategias de prevención e intervención en casos de violencia sexual. La obra del NSVRC está subsidiada, en gran parte, con fondos de los *Centers for Disease Control and Prevention* (CDC).

[www.nsvrc.org](http://www.nsvrc.org)  
123 North Enola Drive, Enola, PA 17025  
Teléfono: 717.909.0710 Fax: 717.909.0714  
Línea gratuita: 877.739.3895

**ACERCA DEL AUTOR**

**Alisa Klein** es asesora de políticas públicas sobre prevención de la violencia sexual y respuesta a la misma, de políticas relacionadas con delincuentes sexuales y de justicia restauradora. Trabaja como investigadora, escritora e instructora, y como analista de políticas públicas y vocera de organizaciones locales y nacionales de los Estados Unidos. Para obtener más información, comuníquese con ella en la siguiente dirección de correo electrónico: [alisaklein@comcast.net](mailto:alisaklein@comcast.net) o llame al

# CÓMO PREVENIR LA VIOLENCIA SEXUAL DURANTE UN DESASTRE Y REACCIONAR CUANDO SE PRODUCE

Guía de planificación para la prevención y respuesta

## Fase Inicial

### PLANIFICACIÓN PREVIA AL DESASTRE

Considere las diferentes situaciones de desastre que pueden ocurrir en su región.

Comience mencionando los tres tipos de desastre más comunes.

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_

Otras: \_\_\_\_\_

Preparación de la organización: el primer paso

Seleccione al menos cinco pasos en la sección "Internas" de la parte verde azulada de la guía.

Desarrolle un plan para cada uno.

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_
5. \_\_\_\_\_

Recuerde revisar y reevaluar continuamente el progreso realizado en cada paso e incorporar otras ideas de la guía y demás recursos cuando sea conveniente.

Identifique a las organizaciones, los grupos y los individuos que podrían ser colaboradores eficaces en el desarrollo de planes de respuesta ante desastres. Comuníquese con ellos para solicitar su colaboración en dichos planes.

Comience seleccionando al menos cinco pasos de la sección "Todas las organizaciones y disciplinas" que se encuentra en la parte verde azulada de la guía. Considere trabajar con otras organizaciones para priorizar las medidas a tomar.

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_
5. \_\_\_\_\_

Anote las políticas y los procedimientos acordados, y comparta sus notas con las demás organizaciones.

Reúnase regularmente con sus colegas de todas las organizaciones para revisar, ampliar y actualizar la planificación previa al desastre.







**Louisiana Foundation  
Against Sexual Assault**

